



HAL
open science

La ciudad de Villamontes: emergencia urbana en el Oriente e interacciones migratorias

Ceydric Martin

► **To cite this version:**

Ceydric Martin. La ciudad de Villamontes: emergencia urbana en el Oriente e interacciones migratorias. Domenach Hervé ; Celton Dora ; Arze Hugo ; Hamelin Philippe. Movilidad y procesos migratorios en el espacio de frontera argentino-boliviana, Prensa Universitaria de Córdoba, pp. 95-132, 2007. hal-00538147

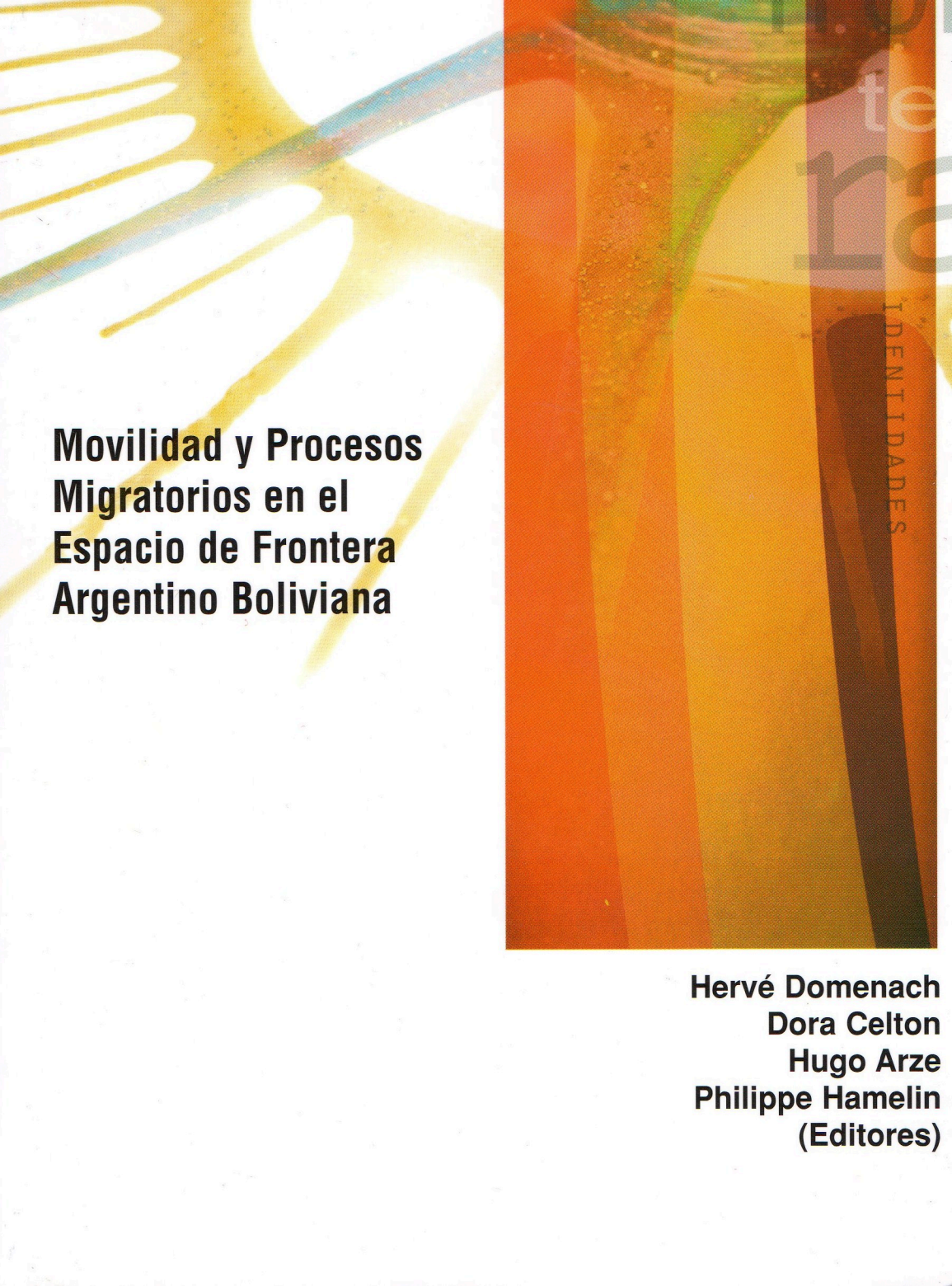
HAL Id: hal-00538147

<https://hal.science/hal-00538147v1>

Submitted on 2 Dec 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



**Movilidad y Procesos
Migratorios en el
Espacio de Frontera
Argentino Boliviana**

**Hervé Domenach
Dora Celton
Hugo Arze
Philippe Hamelin
(Editores)**

Este libro surge de la investigación de los procesos migratorios que no solo resultan de la oferta laboral sino también de la dinámica propia de las redes migratorias y de sus componentes microsociales. Más allá de la medición de flujos y stocks de migrantes, los autores se han preocupado por relevar la movilidad y los procesos migratorios en el espacio de frontera argentino - boliviana.

Entre 2001 y 2005, en el espacio fronterizo boliviano – argentino, se produjeron cinco importantes encuestas demográficas en las ciudades de Tarija, Villamontes, Yacuiba, Jujuy y Bermejo y tres encuestas en las pequeñas localidades rurales de Caigua, Carapari y Tolomosa. A través del análisis de los resultados, los autores hacen el esfuerzo por mostrar las peculiaridades de la movilidad de las personas al interior de la zona sur de Bolivia y entre Bolivia y Argentina. Una migración que reconoce antecedentes desde el primer censo de Argentina, pero cuya intensidad y formas se modificaron sustancialmente a lo largo del siglo XX. De manera paralela a estos cambios, la concepción imaginaria de parte de la población receptora y su correlato, las regulaciones políticas, fueron girando desde la ceguera hacia quienes arribaban desde países limítrofes que ostenta la ley Avellaneda, hasta el fuerte acento puesto en los derechos de los migrantes manifestado en la ley 25871 sancionada en el 2003.

* * *

Este trabajo se inscribe en el marco de colaboración científica suscripto entre el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de Tarija (Bolivia) y el Laboratoire Population environnement et développement de l'Institut de Recherches pour le Développement (Francia).

**MOVILIDAD Y PROCESOS MIGRATORIOS
EN EL ESPACIO DE FRONTERA
ARGENTINO - BOLIVIANA**

*Hervé Domenach
Dora Celton
Hugo Arze
Philippe Hamelin
(Editores)*



Editorial CEA - UNC
Unidad Ejecutora del CONICET
COPIAR

Se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2007
en Editorial Copiar
Ituzaingó 494 X5000IJ Córdoba, Argentina
Tels.: 351-4258198 /4251623 / 4253155
editorialcopiar@arnet.com.ar

I.S.B.N.: 978-987-602-075-6

Índice

Prólogo 9

Capítulo 1

El espacio de frontera: análisis de los procesos migratorios.
Hervé Domenach 13

Capítulo 2

Argentina – Bolivia: historia de un espacio fronterizo.
Dora Celton y Adrián Carbonetti 25

Capítulo 3

La ciudad de Tarija: análisis de los factores de estabilidad del crecimiento demográfico.
Nicolas D'Andrea y Ceydric Martin 39

Capítulo 4

Yacuiba: un islote de la mundialización en el Chaco boliviano.
Sylvain Souchaud y Ceydric Martin 55

Capítulo 5

La ciudad de Villamontes: emergencia urbana en el Oriente e interacciones migratorias.
Ceydric Martin 95

Capítulo 6

Bermejo: la confusión de tipos urbanos en la frontera argentino-boliviana.
Sylvain Souchaud 133

Capítulo 7

El Tarija rural: un espacio en mutación.
Philippe Hamelin 163

Capítulo 8

Jujuy: movilidad ancestral, tierra de paso y vínculos estables
Eduardo Bologna175

Anexo 1

Metodología de la Encuesta219

Anexo 2

Equipo de investigación271

Capítulo 5

La ciudad de Villamontes: emergencia urbana en el Oriente e interacciones migratorias

Ceydric Martin¹

Introducción

Con sus 16 113 habitantes (según el censo de INE de 2001), Villamontes es una ciudad de peso demográfico modesto. A la salida de la planicie del Chaco, se ubica en la frontera extremo oriental del sur boliviano, separada del resto del país por un obstáculo natural importante: la cadena del Aguara Güe. Numerosos interrogantes surgen en cuanto al poblamiento de esta ciudad. ¿Qué factores contribuyeron a su formación, siendo que Yacuiba, una localidad más antigua, no se sitúa a más de 100 kilómetros. El supuesto atractivo de Villamontes respecto al resto del país: ¿se completa por otros movimientos migratorios desde áreas más alejadas, desde otras localidades? En este sentido ¿la localidad contribuye a la transferencia de población entre el occidente y el oriente? Por otro lado ¿Cuál es el impacto de la proximidad de los dos polos de atracción que son Yacuiba y Camiri? (Martin 2005). Además, ¿El impacto de la proximidad de Paraguay y de Argentina, es significativo?, Finalmente, preguntarse en qué medida el desarrollo reciente del sector gasífero ha modificado el atractivo de Villamontes, resulta de particular actualidad.

Este capítulo está compuesto por dos secciones. Una se detiene en la multifuncionalidad histórica de Villamontes, allí se reseñarán las formas de inmigración que han contribuido a su poblamiento. La otra sección trata sobre

¹ Demógrafo

una hipotética reconversión de los habitantes de la ciudad, a fin de evaluar mejor la eventual inestabilidad de su poblamiento y de establecer las principales características de su redistribución. Estos análisis estarán basados sobre los datos de la encuesta Envil 2002, sección Villamontes². Las principales sub-poblaciones usadas en el marco de este análisis se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1: Envil 2002 / Villamontes – Principales sub-poblaciones según sexo y lugar de nacimiento

	Según lugar de nacimiento						Total		
	Nativos			No nativos					
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Jefes de hogar	132	30	162	249	57	306	381	87	468
Total de individuos de menos de 15 años	382	350	732	121	104	225	503	454	957
Total de individuos de 15 años y más	273	328	601	352	376	728	625	704	1.329
Total de población encuestada	655	678	1.333	473	480	953	1.128	1.158	2.286

Fuente: Envil 2002

Nacimiento y desarrollo de un pequeño centro regional

Los primeros asentamientos estables³ en el lugar actual de Villamontes se remontan a la creación de las dos misiones franciscanas a mediados

² La encuesta Envil 2002 se desarrolló durante el mes de abril de 2002. Para los detalles metodológicos de este relevamiento puede verse el anexo así como los cuestionarios incluidos en el CD que acompaña al presente trabajo.

³ En el pasado la región estaba poblada por nómades autóctonos (MARTIN 2005).

del siglo XIX⁴ (en ambos márgenes del río Pilcomayo), que llevaron a la fundación de la localidad en 1905. No se aprecia un desarrollo demográfico excepcional, ya que según el INE⁵ el área no contabilizaba más que 3 105 habitantes en 1950 y 5 985 en 1976 (es decir, una variación anual media del 2,6 % entre estas dos fechas). Sin embargo, este crecimiento se acelera, la población de la ciudad alcanza los 11 086 habitantes en ocasión del censo de 1992 y 16 113 en 2001 (es decir, tasas medias de variación anual de 3,9 % para el período 1976-1992 y 4,2 % para 1992-2001). En el último censo este centro urbano se posiciona en cuarto lugar dentro del departamento⁶, y en el lugar 27 a nivel nacional. Aunque sostenido, el crecimiento de Villamontes a lo largo del último cuarto del siglo XX es inferior al del conjunto de ciudades orientales de su categoría⁷ (6,2 % de variación anual media para el periodo intercensal 1976-1992 y 5,0 % para 1992-2001, D' Andrea 2004). En efecto, nuestra unidad de análisis no se encuentra en el desarrollo extraordinario conocido por ciertas localidades urbanas del oriente (Yacuiba o Camiri por no citar más que las localidades próximas a la zona en estudio), desarrollo a menudo producido por funciones particulares de efectos puntuales (ciudad fronteriza comercial para Yacuiba, ciudad petrolera para Camiri). La evolución de Villamontes parece responder a otra lógica: un desarrollo estable estructurado por una multitud de factores. Al comienzo, una aproximación histórica nos incitará a interrogarnos sobre la influencia del desarrollo de la multifuncionalidad de la ciudad sobre el establecimiento de inmigrantes. Estos movimientos migratorios serán luego analizados para delimitar el espacio sobre el cual se ejerce el poder de atracción Villamontes y detectar así la existencia de eventuales razones exógenas a la ciudad que hayan contribuido a su poblamiento.

Atractivo y crecimiento demográfico

Aun cuando el tamaño de Villamontes es modesto, resulta pertinente determinar la causa qué ha podido favorecer esta concentración de población, siendo que otros centros urbanos en la región (Yacuiba y Camiri, situados respectivamente aproximadamente a 100 kilómetros al norte y al sur) han competido como polos de atracción. Así, a fin de evaluar en qué medida

⁴ Se trata, más precisamente de las misiones de San Francisco Solano y San Antonio de Padua, fundadas en 1860 y 1866 respectivamente.

⁵ Nos referimos aquí a los datos del censo del INE de 1950, 1976, 1992 y 2001, los relevamientos anteriores no están disponibles.

⁶ Detrás de Tarija, Yacuiba y Bermejo.

⁷ Según d'Andréa (2004), se trata de localidades que no superaban la barrera de los 5 000 habitantes en ocasión del censo INE de 1950.

el desarrollo de las funciones de la ciudad está ligado a su crecimiento demográfico, relacionaremos los períodos de instalación de los inmigrantes en Villamontes con los principales eventos que marcaron su historia a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Efectos del emplazamiento y multifuncionalidad

Las ventajas del lugar actualmente ocupado por Villamontes (al pie del Aguarañe, donde el Pilcomayo se despega de sus últimos relieves andinos) justificaron la implantación de misiones religiosas a comienzos del siglo XX. En efecto, los misioneros podían beneficiarse de la proximidad del río (presencia de agua dulce y práctica de la pesca, tradicional entre ciertos nativos⁸) al tiempo que difundían sus creencias por ambos márgenes del río a la entrada de la planicie del Chaco. Es además este emplazamiento lo que explica la importancia de las vías de comunicación que atraviezan Villamontes. El paso cavado por el Pilcomayo facilita el cruce del macizo del Aguarañe, por lo que ha sido, durante los años 30 la vía que aseguró la vinculación Villamontes – Tarija (y Santa Cruz – Tarija). Otro eje de comunicación que contribuyó al desarrollo de la ciudad es la vía férrea Yacuiba – Santa Cruz (activa entre 1942 y 1965), que recorre el pie de monte y requirió de la construcción de un puente para atravesar el Pilcomayo, construido a las puertas de Villamontes, es allí donde el lecho del río es relativamente más estrecho y estable que en el resto del Chaco. Este puente, el más oriental de los cruces del Pilcomayo en Bolivia, fue también utilizado por el transporte automotor que vincula Yacuiba con Santa Cruz. La ruta que une las dos ciudades y que pasa por Villamontes fue parcialmente pavimentada (en el tramo Yacuiba – Camiri) a mediados de los años 90. Finalmente, otra ruta parte de la ciudad para atender la localidad de Ibibobo en la planicie del Chaco y su prolongación hacia Paraguay y su capital Asunción.

La disposición de estas vías de comunicación hace de la ciudad una interfase privilegiada en el mundo andino y en la planicie del Chaco. Desde el comienzo del siglo XX el desarrollo de su función comercial es innegable, sobre todo para transportar el ganado de las empresas alemanas Staudt y Providencia, encargadas por el gobierno de Bolivia de la explotación agrícola de la zona. Según Jean Claude Roux (2000, p. 146), “la ciudad está en pleno desarrollo y cuenta con 104 lotes urbanos y otros 400 están previstos”, expansión que se acompaña de obras de infraestructura y de servicios urbanos⁹. Pero este crecimiento alcanza su límite: Argentina suspende la compra

⁸ Los Wheenayek constituyen el principal grupo étnico que practica tradicionalmente actividades piscícolas.

⁹ Según el diagnóstico de Zonisig (ZONISIG-APDS 2000), la ciudad cuenta con dos escuelas a ambos lados del río (una para varones y otra para mujeres) desde el comienzo del siglo XX.

de ganado proveniente de Bolivia en 1921 y una epidemia devasta las manadas chaqueñas en 1923 provocando importantes emigraciones hacia las plantaciones de caña de azúcar argentinas (ROUX 2000). En esa misma época, aparecen los primeros indicios de explotación de recursos en hidrocarburos, haciendo que la ciudad sea el centro de una actividad petrolera naciente (sobre todo con la prospección del yacimiento de Caigua, a 15 kilómetros al norte), lo que permitió a Villamontes superar la crisis. Aun así, los intereses estratégicos producidos por esta nueva actividad son en parte responsables de un nuevo período turbulento con el conflicto que estalla con Paraguay.

La función de ciudad-bastión de Villamontes se debe a su posición fronteriza (última localidad urbana antes de la inmensidad de la llanura y el Paraguay) y, en consecuencia al rol particular que jugó durante la guerra del Chaco (de Mesa 2001). A finales del año 1932, el general alemán Kundt fue llamado para dirigir las operaciones militares y la localidad le sirvió de base. En noviembre de 1934, los oficiales del ejército boliviano provocaron el corralito de Villamontes asediando al presidente Franz Tamayo, recientemente elegido, a fin de forzar su dimisión. Su renuncia no hizo sino acelerar la derrota boliviana y los paraguayos llegaron al pie del Aguara Güe en febrero de 1935, a las puertas de Villamontes. La ciudad – última resistencia antes de Tarija y Santa Cruz, al centro de los intereses petroleros – fue defendida con bravura por el ejército boliviano que contó con refuerzos y estos combates marcaron el comienzo de la retirada de los paraguayos. Luego de esta etapa bélica, la sedentarización parcial de los soldados llegados allí para el combate, sin dudas participó en el poblamiento de la localidad.

Al final de la guerra (agosto de 1937), a la ciudad de Villamontes le es asignado un rol administrativo, como capital del cantón del mismo nombre (este rol administrativo se confirma en los años 90 cuando Villamontes se vuelve capital del municipio correspondiente a los límites cantonales). El comercio de ganado se retoma poco a poco, sobre todo bajo la influencia de nuevos propietarios que aprovechan la huida de indígenas del Chaco para ocupar sus tierras dejadas vacantes y desarrollar allí la cría bovina. Una parte de los nativos se ve obligada a replegarse en la capital cantonal (lo que hace de Villamontes una ciudad-refugio) y se dedican a las actividades tradicionales como la pesca y la producción de artesanías (ZONISIG-APDS 2000). Paralelamente, la prospección petrolera continúa. Luego de la creación de YPF y la nacionalización de los bienes de la Standard Oil, a comienzos de los años 50¹⁰, se retoman las explotaciones de yacimientos próximos a Villamontes. La actividad es intensa entre 1960 y 1980: se cuentan al menos 28 perfora-

¹⁰ Los de Caigua, Escondido, Ibibobo, La Vertiente, Los Suris, Ñupuco, San Roque, Taiguati, Villamontes y Margarita.

ciones en los alrededores de nuestra localidad. Además, la ciudad se encuentra al centro de la construcción de un dispositivo compuesto por un oleoducto (1955) y un gasoducto (1972) que demandan la planificación de conductos secundarios¹¹, de estaciones de bombeo y de compresión¹² y de la planta de separación de gas de La Vertiente¹³ (1978). Estos desarrollos afirman el lugar estratégico de Villamontes al centro del dispositivo petrolero y gasífero de Tarija. Su crecimiento espectacular a partir de 1996 se traduce en la aparición de una multitud de nuevas obras en la región, citaremos aquí solo algunos ejemplos: la ampliación de la planta de separación de gas de La Vertiente en 1999 y la construcción de un gasoducto que conecta al centro urbano en 2001; una intensa actividad exploratoria, la construcción de una planta de separación, de un gasoducto, de un oleoducto y de un túnel que atraviesa el Aguaragüe entre 2002 y 2003 como consecuencia de la importancia del yacimiento de gas de Sabalo, a 25 Km. al oeste de la ciudad; y, finalmente, la reciente construcción del gasoducto Gasyrg y de su estación de compresión (Martin 2005, para comprender el impacto de este tipo de actividad).

Finalmente, Villamontes alcanzó una infraestructura agroindustrial con la apertura de la refinería de aceites vegetales en 1974. Este proyecto de Codetar se orienta al desarrollo de cultivos de oleaginosas en terrenos del pie de monte (ZONISIG-APDS 2000) subexplotados y potencialmente irrigables (por el Pilcomayo¹⁴ y los cursos de agua descendentes del Aguaragüe), cuyas producciones debieron ser encaminadas por vía ferroviaria hacia Villamontes. Aun cuando la refinería fue cerrada a comienzos de los 90, contribuye a mostrar la pretensión industrial de Villamontes, que hoy se limita a una única fábrica (de bebidas gaseosas). Así, Villamontes es una ciudad-frontera: entre el mundo andino y la inmensa llanura del Chaco y entre ambos márgenes del Pilcomayo. Esta situación excepcional la vuelve una encrucijada inevitable del sudeste boliviano, un lugar de paso y de intercambios comerciales desde los comienzos del siglo XX.

¹¹ Los oleoductos Villamontes-Tiguipa en 1979, La Vertiente-Villamontes en 1980, San Roque-Tiguipa en 1986, Campo Villamontes - Km. 156 en 1987.

¹² Las estaciones de bombeo de (a 30 kilómetros al norte de Villamontes) en 1955 y 1979, y la estación de compresión de Caigua en 1972.

¹³ Localidad situada a veinte kilómetros al este de Villamontes.

¹⁴ De donde proviene la presencia de un canal de irrigación, hoy en desuso, al norte de la ciudad.

Una inmigración estructurada por ciclos coyunturales

Desarrollada a lo largo del siglo XX, la multifuncionalidad de Villamontes (como hemos visto, ciudad a la vez fronteriza, encrucijada bastión, refugio, pero también comercial, minera e industrial): ¿explica su crecimiento demográfico estable y sostenido especialmente por la llegada de inmigrantes? Más allá de las corrientes migratorias que acabamos de mencionar (instalación de misioneros, de nativos, de veteranos de la guerra), no contamos con información sobre migraciones antiguas que podrían haber participado en el poblamiento de la ciudad. Por su parte, la encuesta Envil 2002 nos informa acerca del origen de los habitantes que viven en la ciudad en julio de 2002. Según nuestros datos, solo el 34,6 % de los jefes de hogar encuestados son nativos de la capital municipal (Tabla 1). Podemos entonces imputar el crecimiento de su población a la inmigración, por lo que analizaremos brevemente los períodos de llegada de los inmigrantes, tratando de establecer una eventual correlación entre factores internos y externos al desarrollo de Villamontes¹⁵.

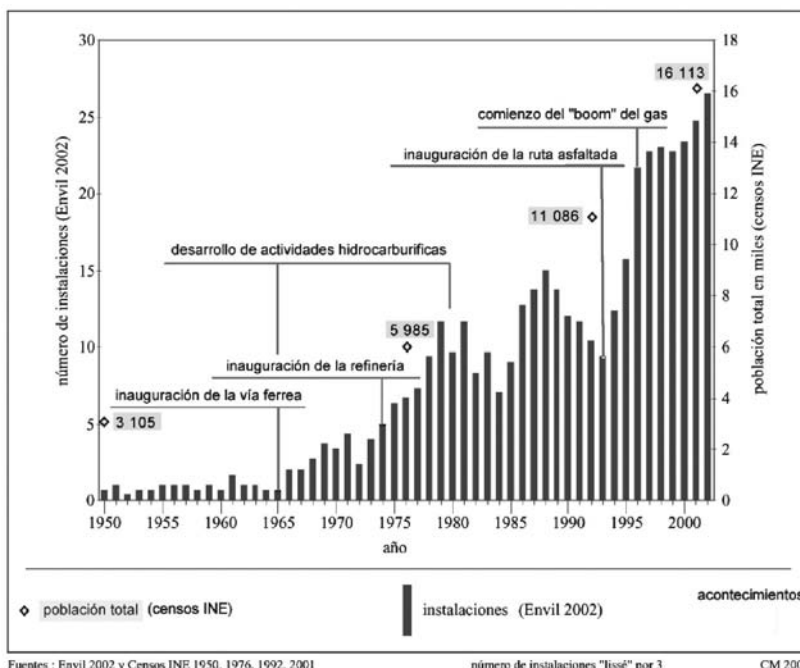
A pesar de las leves disminuciones de intensidad, el aumento de instalaciones en Villamontes se muestra generalmente constante y no se atenúa al final del período¹⁶ (Gráfico 1). Parecerían poder discernirse grandes fases de la inmigración. La primera –que comienza en 1968 y culmina en 1982– se explicaría por el desarrollo de actividades petroleras y gasíferas en la región (1965-1980) como también por la apertura definitiva de la vía férrea (1965) y la inauguración de la refinería (1974), dos eventos que parecerían inaugurar dos intervalos de progresión de llegadas. La segunda – en el curso de los años 80 – se constituye por una inmigración importante y constante (salvo una pequeña disminución entre 1982 y 1985) cuyo origen puede remontarse a la apertura y desarrollo de la refinería, proyecto que tuvo amplia cobertura mediática, por lo que constituyó un factor de atracción. En este sentido, la reducción de las llegadas entre 1990 y 1993 sería parcialmente imputable al cierre de esta refinería; pero ella es seguida de una nueva alza a partir de 1994, un año luego de la apertura de la ruta asfaltada que vincula Yacuiba y

¹⁵ Este análisis de la evolución de la inmigración hacia la ciudad de Villamontes se hará a través del estudio de la fecha de instalación de los no-nativos de la comunidad, obtenida gracias al módulo A de la ficha individual (módulo instalación, cf. Cuest. 4-Envil 2002). Para evitar sesgos en nuestros resultados, limitamos nuestra población bajo análisis a los individuos llegados a la ciudad con 15 años de edad o más.

¹⁶ En efecto, es sorprendente constatar que se registran en los primeros seis meses del 2002 (la encuesta se realizó en julio) un número de instalaciones superior al del 2001, lo que puede ser explicado en parte por el hecho de haber representado el número de instalaciones según el promedio de 3 años. Sin embargo, la observación de los datos brutos confirma la tendencia, ya que se registran 27 personas llegadas a la edad de 15 años o más a Villamontes en el 2001, y 26 en la primera mitad del 2002.

Camiri, esta tendencia se amplifica considerablemente desde 1996, cuando comienza el “boom” gasífero en el departamento.

Gráfico 1: Envil 2002 / Villamontes – Individuos instalados a la edad de 15 años y más entre 1950 y 2002; población de la ciudad según los censos de 1950,1976,1992 y 2001; y principales acontecimientos que marcaron el periodo.



El paralelo entre estos eventos pasados y las grandes fases de instalación ha revelado la existencia de una correlación entre el crecimiento de la ciudad y ciertos factores endógenos. ¿Cuál es el efecto entonces de los factores exógenos, en particular la evolución del atractivo de las localidades próximas a Villamontes (Camiri y Yacuiba) o de la Argentina? En este punto podemos suponer una relación entre la fuerte atracción de Yacuiba a comienzos de los años 90 (Martin 2005) y la reducción de las instalaciones en Villamontes para la misma época. Al analizar el poblamiento de Yacuiba según la encuesta Enyac 2002, y usando los datos de Envil 2002, Nicolás d’Andréa subraya por su parte que “ciertas secuencias se prestan a la idea de un « desvío » hacia Yacuiba de los flujos migratorios que llegaban “normalmente” a Villamontes y la progresión reciente de los índices de instalación en Villa-

montes tienden a dar crédito a la hipótesis de una reorientación del éxodo rural regional” (D’Andrea 2004, p. 254). En lo que concierne a Camiri, la fuerte fluctuación de su población – que sufre un crecimiento excepcional (1950-1976) antes de frenarse (1976-1992) y luego declinar (1992-2001) – podría haber influido en el atractivo de Villamontes, retrasando su desarrollo antes de favorecerlo. Finalmente, en lo que concierne a la Argentina, se puede preguntar si las dificultades del país vecino desde el fin de la década del 90, no ha contribuido al crecimiento de la localidad estudiada. No podemos sino suponer una relación entre el crecimiento demográfico de Villamontes y los factores externos de dinámica regional. El estudio de los lugares de procedencia debería permitirnos precisar estos lazos.

Procedencia: la jerarquía urbana recientemente invertida

El dinamismo de la pequeña localidad de Villamontes constituye sin duda el principal factor interno que puede explicar el crecimiento demográfico de la ciudad. Queda por interrogarse ahora sobre las regiones afectadas por este atractivo, lo que nos permitirá también detectar la influencia de eventuales factores externos en el desarrollo de la capital municipal. Usaremos el estudio de los lugares de procedencia para evaluar si Villamontes contribuyó a la transferencia de población Occidente-Oriente.

Hacia una tipología de los lugares de procedencia

Un primer análisis de los lugares de procedencia¹⁷ nos permite constatar que la casi totalidad de los inmigrantes que vienen a instalarse a Villamontes lo hacen desde Bolivia (95,2 %, 417 casos de 438, Gráfico 2). Esta preponderancia neta sugiere limitar el estudio a las migraciones nacionales, ya que la subpoblación de quienes provienen de Argentina (16 casos, 3,7%) es demasiado diferente como para integrarla al análisis. Sin embargo, y a fin de no sesgar los resultados, continuaremos calculando los porcentajes sobre el total de lugares de procedencia identificados, es decir, sobre los 438 casos.

¹⁷ Se entiende como lugar de procedencia :

- Los lugares de nacimiento de los no-nativos llegados a los 15 o más años de edad y que no declaran migración previa al establecimiento en la capital municipal (276 casos), o bien, que declararon una, pero en el que el lapso entre la fecha de fin del evento migratorio y la fecha de llegada a Villamontes es igual o mayor a 5 años o bien, es desconocida (28 casos).
- El lugar de la última migración para aquellos que declaran una migración precedente a la instalación, cuyo fin es temporalmente próximo a la llegada a Tarija (menos de 5 años, 134 casos).

Cf. MARTIN 2005 para más detalles sobre las categorías del recorte Occidente / Oriente.

Gráfico 2: Envil 2002 / Villamontes – No nativos instalados a la edad de 15 años y más desde Bolivia según el año de llegada (entre 1950 y 2002) y el rango de su localidad de procedencia



¿De qué modo se distribuye la inmigración nacional hacia Villamontes? Solo un tercio de los individuos instalados en la localidad a la edad de 15 años y más provienen del occidente¹⁸ del país, los dos tercios restantes provienen del oriente. El sudeste de Bolivia concentra la mayor parte de los lugares de procedencia: 30,8 % de los inmigrantes provienen del oriente de Tarija, 8,4 % de Chuquisaca, 22,8 % de Santa Cruz y el 15,1 % del occidente de Tarija. Desde otra perspectiva, si casi la mitad de los no-nativos de Villamontes instalados a la edad de 15 años o más provienen de localidades rurales bolivianas, la otra mitad (50,0 %) vivía en ciudades antes de instalarse en la capital municipal, esencialmente en centros urbanos más importantes (según la población censada por el INE en 2001) que Villamontes (45,2 % del conjunto de 438 observaciones). Esta diferenciación según el tamaño de la localidad de procedencia revela una inmigración compleja que varía según los períodos de instalación (Gráfico 2). Hasta 1989, la inmigración proveniente de localidades bolivianas rurales o de rango inferior a Villamontes¹⁹ es ampliamente mayoritaria (57,4 % del conjunto de individuos instalados a la edad de 15 años y más.) mientras que no corresponde más que a la mitad si nos limitamos al período 1990-1995 (51,4 %), resulta minoritaria entre 1996

¹⁸ Cf. MARTIN 2005 para más detalles sobre las categorías del recorte Occidente / Oriente.

¹⁹ A fin de simplificar nuestro análisis, hemos optado por reagrupar las localidades de procedencia rural o de rango inferior a Villamontes, ya que los efectivos de esta última categoría son muy pocos como para justificar su tratamiento como total. En efecto, solo el 0,9 % del total de individuos instalados a la edad de 15 años o más en Villamontes provienen de localidades urbanas occidentales de rango inferior a Villamontes (es decir aquellas cuya población al momento del censo de 2001 estaba comprendida entre 5 000 y 16 113 habitantes), proporción que alcanza el 3,9 % para quienes provienen de pequeñas ciudades orientales.

y 1999 (45,5 %) y no representa más que un tercio (33,8 %) de los eventos para las personas instaladas entre 2000 et 2002.

Parecería así que hay dos corrientes migratorias mayoritarias que contribuyeron al poblamiento de Villamontes: la primera proveniente de localidades de rango inferior a la ciudad, que puede calificarse de tendencia antigua; la segunda, desde ciudades de tamaño superior a la capital municipal, ha aumentado de manera significativa a lo largo de los últimos años. Esta distinción parece ser la que mejor caracteriza la evolución del atractivo de Villamontes, por esta razón, nos proponemos detallar el análisis de los lugares de procedencia de los inmigrantes, manteniendo presente la dicotomía Occidente / Oriente.

Desplazamientos tradicionales desde áreas rurales del Oriente

Al concentrar la mitad (50,0 %, 219 casos de 438) de los lugares de procedencia, las localidades bolivianas de rango inferior a Villamontes (que son principalmente rurales; 198 sobre 219) corresponden a la principal corriente migratoria que contribuyó al poblamiento de la ciudad.

Dentro de este movimiento migratorio desde localidades de menor importancia, el campo y las pequeñas ciudades orientales ocupan así un lugar predominante (80,8 % de los 219 casos) explicado por la porción de no-nativos provenientes de Tarija (42,0 % de la misma subpoblación), de Chuquisaca (16,9 %) y del sur de Santa Cruz (18,7 %) ²⁰. Además, el pie de monte tarijeño y sus localidades rurales constituyen la primera región de procedencia (17,4 % de los 219 casos), podemos, así, suponer que una parte de la corriente migratoria estudiada se origina en un éxodo rural desde los campos del oriente.

Por otro lado, corresponde señalar un segundo movimiento surgido de localidades de rango inferior, minoritario (que concentra 19,2 % de los 219 casos estudiados) y proveniente de Tarija (6,8 %), de Chuquisaca (5,9 %) y de Potosí (4,6 %). Puede suponerse que se trata allí de la contribución marginal del éxodo rural occidental (especialmente desde los valles andinos ²¹) al crecimiento de Villamontes.

La principal corriente migratoria que da lugar al poblamiento de Villamontes puede así, ser calificada de éxodo rural, principalmente desde pequeñas localidades del sudeste boliviano. Esta distribución fue dominante hasta

²⁰ Solo una minoría proviene de otras regiones orientales: 0,5 % de Cochabamba, 1,4 % de Beni, la misma proporción del departamento de La Paz.

²¹ En efecto, los valles andinos tarijeños concentran 14 de estos 42 lugares de procedencia orientales, y las provincias de Chuquisaca situadas en su prolongación, 13.

fines de la década del 80, cuando el atractivo de Villamontes se acompañaba de un crecimiento lento y estable, influido por el dinamismo de los hidrocarburos en la región, la apertura de la vía férrea y el desarrollo de la actividad agroindustrial. Si bien esta corriente sigue siendo creciente durante los años 90, se vuelve secundaria a partir de 1995, cuando se desarrolla la inmigración proveniente de localidades de rango superior a Villamontes.

Atracción emergente sobre las ciudades bolivianas

Como señalamos antes, el poblamiento de la capital municipal por parte de personas provenientes de localidades de rango superior, es importante, ya que concentra al 45,2 % (198 casos de 438) del conjunto de inmigrantes instalado a la edad de 15 años y más en la ciudad. Al observar su distribución con relación a la bipartición de Bolivia se encuentra un equilibrio relativo ya que sobre estos 198 casos, 56,1 % provienen del Oriente y 43,9 % del Occidente. Esta importancia de la parte occidental del país se debe a la ciudad de Tarija, que constituye el principal polo de procedencia, concentrando el 25,8 % de las 198 observaciones. Luego siguen tres polos orientales de menor importancia: Yacuiba²² (18,7 %), Santa Cruz (15,7 %) y Camiri (12,1 %), seguidos de diversas ciudades del Occidente (principalmente Sucre: 5,6 %, La Paz: 4,0 %, Cochabamba et Oruro: 2,5 % cada una) y, finalmente, de nuevo el Oriente (esencialmente Trinidad: 4,0 %, Bermejo: 3,0 % y Montero: 2,0 %).

Estos movimientos de población resultan, cuanto menos, atípicos, ya que implican migraciones desde localidades de tamaño significativo hacia un pequeño centro regional: la población del 37,4 % de las localidades de procedencia de rango superior a Villamontes supera los 100 000 habitantes, el 19,6 % supera el millón. Corresponde interrogarse acerca de las razones que han podido provocar tales desplazamientos. En un primer momento, señalamos que la población que llegó a instalarse en la localidad encuestada desde ciudades más importantes es particularmente móvil: en el 43,4 % de los 198 casos, los lugares de procedencia y de origen no se correspondieron, lo que significa que han realizado una migración intermedia antes de llegar a Villamontes. Esta fuerte movilidad, nos invita a suponer que se trata de una población flotante, cuyo recorrido migratorio estaría influido por factores coyunturales. Por ejemplo, el aspecto circunstancial de las migraciones desde las localidades de Camiri y Yacuiba es particularmente tangible (Martin 2005): los no nativos procedentes de la capital petrolera se instalan en Villamontes a partir de 1986 cuando los yacimientos explotados se agotan; y no hay llegadas desde Yacuiba a comienzos de los años 90 cuando se des-

²² Como lo hace el INE, asociamos aquí a Yacuiba al aglomerado que se ubica alrededor del puesto fronterizo de Pocitos.

arrolla el comercio fronterizo, mientras que hacia el fin de la década, al momento de la crisis del sector, aumentan de manera espectacular. Así, el rol de Villamontes como ciudad receptora de población que viene de centros regionales en crisis, parece consolidarse. Sin embargo, Camiri y Yacuiba no participan más que de modo minoritario de la inmigración hacia la localidad en estudio desde ciudades importantes, no podemos darnos por satisfechos con esta sola explicación. Como se mencionó antes, Tarija constituye el principal centro de procedencia, y Santa Cruz ocupa un lugar secundario. A partir de ello, podemos suponer que el dinamismo del pequeño centro de Villamontes ha podido constituir una alternativa atractiva para una población migrante que llega desde centros urbanos, explicando así el crecimiento general de la cantidad de instalaciones desde las ciudades, como se observa en el Gráfico 2²³, y su aumento espectacular a partir de 1996. Es muy probable que esta última fase esté estrechamente ligada a la mediatización del desarrollo de la actividad gasífera en la región desde mediados de la década del 90 (Martin 2005).

La ubicación excepcional de Villamontes y la consecuente multiplicación de sus funcionalidades explican el atractivo de la capital municipal sobre el sudeste boliviano. Este atractivo se ejerce, antes que nada, sobre una población rural, principalmente oriental, enfrentada a la crisis de un sistema agrario en mutación y aspirando a la modernización urbana. (Martin 2005 para el estudio de esta evolución en Caigua). Sin embargo, el atractivo de Villamontes ha jugado también para los habitantes de ciudades importantes de la región, especialmente cuando la localidad encuestada se encontraba en el centro del dinamismo engendrado por el desarrollo del sector gasífero a partir de 1996. Es esencialmente a través de estos movimientos de población desde ciudades importantes, que Villamontes participa de la transferencia demográfica boliviana Occidente-Oriente, al recibir sobre todo habitantes de la capital de Tarija. En cuanto a las localidades urbanas orientales, se habrá notado la relación particular que existe entre la capital municipal y las dos ciudades vecinas de Yacuiba y Camiri, dos centros que limitaron su atractivo antes de contribuir activamente al poblamiento de Villamontes. Asistiríamos así en la actualidad a un reequilibrio demográfico de las localidades urbanas de la región, que iría en el sentido de la difusión de la red urbana mencionada por Nicolas d'Andréa (2004). Esta superposición sería, por su parte, confirmada por la llegada de inmigrantes provenientes de Santa Cruz o de otras ciudades orientales menos importantes (Montero,

²³ Sobre este tema destacamos la disminución excepcional de las instalaciones procedentes de las ciudades orientales de rango superior a comienzos de los años 90, tendencia que lleva a corroborar el "giro" hacia Yacuiba de los flujos migratorios que llegaban "normalmente" a Villamontes y que son señalados por Nicolas d'Andréa (2004).

Trinidad, Bermejo) verificando el dinamismo e las transferencias de población endógenas al Oriente del país. Destacamos finalmente, la parte ínfima de población procedente de otros países (aun cuando Argentina se encuentre a una hora de ruta y que Paraguay esté cercano) subrayando así la debilidad de las migraciones internacionales hacia la parte oriental de Bolivia.

Si bien el interés puesto en la población migrante de Villamontes es evidente, algunos de los factores de atracción están caducos (como las refinerías de petróleo) o ligados a una sobremediatización (como el desarrollo gasífero); podemos interrogarnos sobre la capacidad de la ciudad para retener su población nativa. Para ello, estudiaremos ahora la reconversión de los habitantes desde la capital municipal.

La reconversión hacia las grandes ciudades bolivianas

La inestabilidad del poblamiento del municipio de Villamontes (compuesto en más de sus dos tercios por habitantes de la ciudad del mismo nombre) es particularmente importante: las proporciones de inmigrantes y emigrantes a lo largo de los cinco años anteriores al censo de septiembre de 2000 son las más fuertes del departamento²⁴. La observación de la pirámide de la población encuestada en Villamontes en ocasión de Envil 2002 hace suponer la partida de una población joven (a partir de los 20 años). ¿Cuáles son los motivos? ¿Se trata de desplazamientos profesionales? ¿De formación? ¿Y cuáles son los principales polos de atracción que los estructuran? Nos concentraremos inicialmente en las migraciones anteriores, las que implicaron un retorno a Villamontes (A). Luego vamos a ocuparnos del comportamiento de los descendientes, a fin de determinar en que medida los hijos se van de la ciudad y, en el caso que lo hagan, sus ocupaciones y lugares de residencia actuales (B). Estos estudios nos permitirán determinar las grandes tendencias de la inestabilidad en el poblamiento de la localidad (C).

Una distribución simétrica entre las migraciones anteriores profesionales y de formación

Las migraciones anteriores²⁵ atañen a una parte no desdeñable de la población encuestada: sobre los 1 329 individuos de 15 años o más, casi un cuarto (22,7 %, 302 casos) declara al menos una; de los 468 hogares, casi la

²⁴ Estos datos provienen del estudio del Codepo (2004): 15,5 % de los habitantes que residían habitualmente en el municipio de Villamontes en septiembre de 2001 vivían en otro lado 5 años antes y el 12,9 % de los habitantes que residían en septiembre de 1996 se habían ido 5 años más tarde.

mitad (43,2 %, 202 casos) incluye al menos una persona que se haya ausentado (por lo menos por seis meses consecutivos) y luego regresado a Villamontes²⁶. Se trata principalmente de gente joven que emprende este tipo de desplazamiento (en el 86,6 % de los casos, los migrantes tenían menos de 35 años al comienzo del evento; en el 50% de los casos tenían entre 15 y 24); otro aspecto del análisis, se encontró casi equilibrio de sexos (52,7 % de hombres y 47,3 % de mujeres). Finalmente, los principales motivos señalados para estas migraciones anteriores son: profesionales (40,5 %²⁷), de formación (26,8 %²⁸) y acompaña familiares²⁹. Nos ocuparemos de estudiar en detalle los desplazamientos activos (profesionales y de formación).

²⁵ El módulo “migración” de la ficha individual de la encuesta Envil 2002 (cf. Cuest. 4 – Envil 2002) enumeró 642 eventos migratorios realizados por los habitantes de Villamontes de 15 años y más al momento de la encuesta. Sobre ese total, 241 se deben a aquellas de no nativos que protagonizaron su primera instalación en la ciudad, por lo que han sido parcialmente integrados en el análisis de los lugares de procedencia en la primera sección de este capítulo. Por otro lado, 35 de estos eventos son declarados por los migrantes sin que se hayan precisado las fechas de las migraciones y/o el año de instalación en Villamontes, lo que no permite tomarlos en cuenta. Finalmente, 116 eventos corresponden a no nativos que emigraron desde Villamontes (posteriormente a su primera instalación) y 250 fueron declaradas por personas oriundas de la ciudad. Será sobre estas dos últimas subpoblaciones, que totalizan 366 eventos migratorios, que concentraremos nuestro análisis de las migraciones anteriores efectuadas partiendo de Villamontes e incluyendo un retorno a la ciudad.

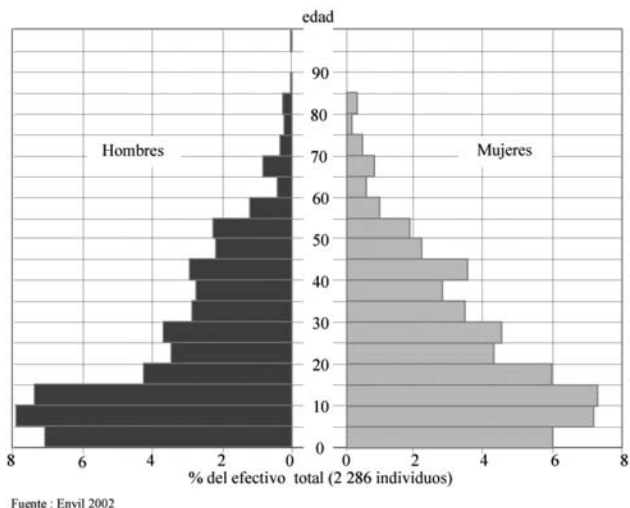
²⁶ No distinguiremos los individuos u hogares según el lugar de nacimiento o de procedencia, siendo que las migraciones anteriores son lógicamente más importantes para los originarios de Villamontes.

²⁷ 3,3 % de las migraciones anteriores se motivan en la búsqueda de empleo, el 34,2 % por el ejercicio de una actividad profesional y el 3,0 % por la combinación de estudios y trabajo.

²⁸ 23,8 % se desplazaron para estudiar, 3,0 % para estudiar y trabajar.

²⁹ 13,9 % de las migraciones anteriores se ligan al acompañamiento de los padres, el 19,9 % a otros motivos (fuera de salud, trabajo y estudios). Esta última categoría está sin duda compuesta de personas que han acompañado a su pareja, ya que concierne al 31,8 % de los desplazamientos femeninos.

Gráfico 3: Envil 2002 / Villamontes
Pirámide de edades de la población encuestada



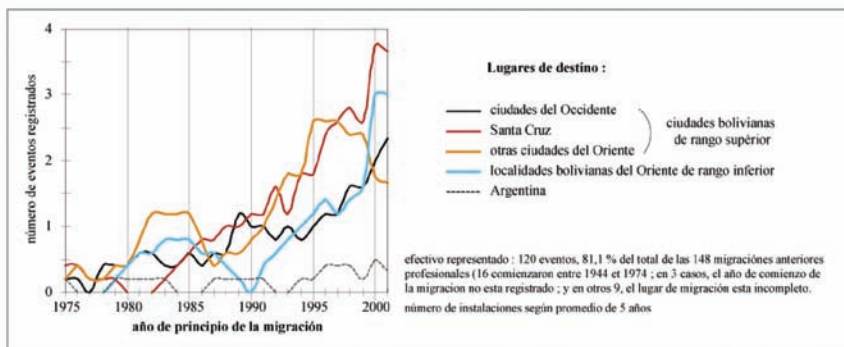
Para trabajar: estrategias múltiples

Casi un décimo de los individuos de 15 años y más (9,3 %, 124 casos de 1 329) declara al menos una migración anterior profesional (para trabajar, estudiar y trabajar o buscar trabajo), situación que alcanza poco menos de un cuarto de los hogares encuestados (22,2 %, 104 casos de 468³⁰). Este tipo de desplazamiento se realiza especialmente hacia el Oriente boliviano (70,3 % de los 148 casos), más precisamente hacia las ciudades de Santa Cruz (24,3 %), Yacuiba (15,5 %) y Camiri (5,4 %) o hacia localidades de rango inferior del sudeste del país (14,4 %³¹). De manera complementaria, destacaremos corrientes minoritaria con destino hacia las grandes ciudades del Occidente (18,9 % en total, de las cuales Tarija, 8,1 % ; La Paz, 4,1 % y Cochabamba 3,4 %) y del extranjero (10,1 %, del que Argentina concentra el 6,8 %).

³⁰ Estas proporciones son levemente superiores para los nativos: el 11,7 %, 70 de los 601 individuos oriundos de Villamontes con edades de 15 años y más declaran al menos una migración profesional; el 27,8 %, 45 de los 162 hogares cuyo jefe es nativo de la ciudad caen en esta categoría.

³¹ Más precisamente hacia los valles subandinos y el Chaco (pie de monte y llanura) de Tarija (4,7 % cada uno) o hacia Chuquisaca o Santa Cruz (el 3,4 % y el 4,7 % respectivamente).

Gráfico 4: Envil 2002 / Villamontes – Migraciones anteriores profesionales efectuadas a partir de 1975 según el lugar de destino y el año de comienzo del evento



nota : el rango está calculado a partir de la población de Villamontes en el censo INE 2001 (16 113 habitantes) y de la población de las otras localidades en la misma fecha
Fuente : Envil 2002

A partir del Gráfico 4, procederemos a una breve descripción de estas migraciones profesionales según los destinos³²:

- Hacia las grandes ciudades del Occidente, son antiguas y crecen regularmente desde 1995. De estas 27 migraciones profesionales, se aprecia una proporción más importante de individuos que han trabajado en servicios de calificación alta³³ (7,4 %, comparado con menos del 5 % generalmente). Sucede del mismo modo con los servicios de calificación media (33,3 % frente al 14,7 % generalmente). Finalmente destacamos la predominancia de empleos asalariados (74,1 %).
- Las migraciones profesionales hacia Santa Cruz son más recientes, ya que se cuentan desde poco antes de 1985. Por el contrario, su desarrollo a partir de esa fecha es espectacular, la capital del Oriente boliviano se fue imponiendo gradualmente como el destino principal. Con relación a las actividades ejercidas en ocasión de estos movimientos, las concentraciones son similares, con ciertos matices, sin embargo: predominan los empleos poco calificados en los servicios (56,3 % de los 32 casos) y aquellos que demandan calificaciones medianas o altas son proporcionalmente menos (28,1 % y 3,1 % respectivamente); finalmente, se verifica una ligera inferioridad de los empleos asalariados (71,9 %) y aparecen los empleos domésticos (6,3 %).

³² Nótese que no hemos tenido en cuenta los eventos con destino a otros países (fuera de Bolivia y Argentina), la poca cantidad de casos (5) vuelven difícil su desagregación.

³³ En el caso de Envil 2002, los detalles de las actividades profesionales declaradas a permitido dividir los empleos ligados al sector servicios según el nivel de calificación que requieren (cf. MARTIN 2005 por los aspectos metodológicos del tema).

- Hacia las otras localidades de rango superior del Oriente boliviano, las migraciones se articulan en torno a dos picos: uno durante los años 80, el otro en los 90. Estos dos períodos corresponden a las fases de crecimiento de las dos principales localidades de destino: Camiri, capital petrolera, luego Yacuiba y su comercio fronterizo (Martin 2005). Los empleos ocupados por quienes han migrado están muy diversificados: un quinto en la construcción (20,7 % de los 29 casos), otro en el comercio (20,7 %) y un amplio tercio en otros servicios de escasa calificación (37,9 %). Los otros sectores (en especial servicios mediana o altamente calificados) están apenas representados (3,4 % cada uno) y los empleos asalariados ocupan menos de la mitad (48,3 %) de las categoría de empleo declaradas, al tiempo que la importancia de los trabajadores independientes es significativa (37,9 %).
- En cuanto a las migraciones anteriores profesionales hacia las localidades bolivianas del Oriente de rango inferior, se caracterizan por una evolución compleja. Significativas durante los años 80, han caído en 1990, antes de volver a crecer a comienzos de esa década y experimentar un aumento espectacular desde 1997. Se las puede suponer tradicionalmente ligadas a la agricultura y ganadería (que concierne al 20,8 % de los 24 empleos declarados), pero el 16,7 % de los empleos remiten al comercio, el 41,7 % a otros servicios de escasa calificación. Esto deja entrever una cierta diversidad que, como el aumento señalado en la década del 90, es sin dudas parcialmente imputable al desarrollo gasífero de Tarija y a la actividad generada en las pequeñas localidades del Oriente del departamento (Martin 2005). El 16,7 % de los empleos declarados con relación al sector de hidrocarburos se explican de este modo.
- Finalmente, las migraciones anteriores profesionales hacia la Argentina representan una corriente migratoria que no manifiesta una evolución significativa. La multiplicidad de empleos reportados es muy grande³⁴: 20,0 % trabajaron en agricultura o ganadería, 20,0 % en la construcción, 10,0 % en el comercio y 50,0 % en otros servicios medianamente calificados. Otro elemento, la proporción de asalariados es tan importante como la de trabajadores independientes (40,0 % cada una) y merece señalarse la presencia de 20,0 % de jornaleros.

Así, las migraciones profesionales se efectúan sobre todo hacia el Oriente de Bolivia, aunque una minoría se dirige hacia las ciudades del Occidente o hacia la Argentina. Además, los empleos ejercidos en Bolivia occidental parecen mejor calificados y más estables que los que se ocupan en las ciudades orientales de tamaño medio o en Argentina, por su parte Santa

³⁴ Solo 10 migraciones hacia Argentina dieron lugar a actividades profesionales, la poca cantidad de observaciones sugiere manipular con precaución estos datos.

Cruz presenta una situación intermedia. Esta relación entre calificación y destinos, ¿se encuentra corroborada por el nivel de formación de los migrantes? Parecería que es así, en la medida que es significativa la proporción de desplazamientos hacia las ciudades del Occidente y hacia Santa Cruz que protagonizan individuos que han alcanzado estudios superiores (28,6 % y 22,2 % respectivamente), mientras que, por el contrario, es escasamente significativa si se la considera en los otros destinos³⁵. Otra comparación: el 63,0 % de las migraciones hacia localidades bolivianas orientales de rango inferior a Villamontes han sido protagonizadas por personas que no superaban la educación primaria, proporción que alcanza al 70,0 % para las migraciones hacia la Argentina. Continuaremos nuestro estudio sobre el atractivo de los polos de emigración según la calificación intelectual a través del análisis de las migraciones anteriores de formación.

Con fines de formación: Un movimiento elitista hacia el Occidente

Los desplazamientos de formación (para estudiar o para estudiar y trabajar) ocupan el segundo lugar entre las motivaciones de las migraciones anteriores. Conciernen a una minoría de las personas de 15 años y más (6,5 %, 86 individuos de 1 329 declaran mínimo una migración anterior de formación) y poco más de un décimo de los hogares (12,2 %, 57 de los 468 hogares encuestados incluyen al menos un individuo afectado por este tipo de desplazamiento). Debe destacarse, sin embargo, que esta última proporción es largamente superior para las familias cuyo jefe de hogar es nativo de Villamontes, ya que totalizan cerca de un cuarto (24,1 %, 39 de 162) que declaran al menos un individuo que partió de Villamontes para estudiar.

A diferencia de las migraciones anteriores profesionales³⁶, las de formación³⁶ se orientan mayoritariamente hacia el Occidente boliviano (61,8 % de los 76 casos) principalmente hacia Tarija (30,3 %) pero también hacia Sucre (15,8 %), Cochabamba (9,2 %) y accesoriamente, La Paz (5,3 %). Aun así, el lugar que ocupa Santa Cruz no es desdeñable (19,7 %). Finalmente se des-

³⁵ Las migraciones efectuadas por individuos que alcanzaron la educación superior no corresponden más que al 6,1 % de los eventos registrados hacia las ciudades orientales de rango superior a Villamontes (fuera de Santa Cruz), al 7,4 % de aquellos hacia otras localidades bolivianas orientales y al 10,0 % de aquellos hacia la Argentina.

³⁶ Nos limitaremos aquí a los eventos migratorios realizados por los individuos con edad de 19 años o más al final del desplazamiento (en efecto, si la persona se ha ido del lugar de migración a los 19 años o luego de haber estudiado allí, podemos suponer que ha pasado al menos un año en la educación superior), es decir 76 de las 98 migraciones anteriores para estudiar o para estudiar y trabajar.

taca que una minoría partió hacia países lejanos (2,6 % en Japón, 1,3 % en Rumania); aunque las cifras puedan parecer anecdóticas, son superiores a las de migraciones anteriores de formación hechas hacia la Argentina (2,6 %). Estas migraciones ¿están reservadas a una elite económica, la única que podría permitirse continuar sus estudios fuera de Villamontes? Podemos suponerlo, en la medida que, entre los hogares mal equipados³⁷ son muy escasos los individuos que declaran una migración de este tipo (3,1 % de los que carecen de equipamiento, 4,8 % de los pobremente equipados).

El estudio de las migraciones anteriores desde Villamontes, ha permitido observar numerosos movimientos: la mano de obra calificada se dirige sobre todo hacia las grandes ciudades del Occidente y, en menor medida hacia Santa Cruz; los no calificados privilegian los destinos urbanos más próximos (Camiri o Yacuiba), Argentina o pequeñas localidades alrededor de la capital municipal, este último movimiento, recientemente dinamizado, resulta del crecimiento del sector de hidrocarburos. Otra corriente destacada, las migraciones de formación, son significativas para un número de nativos de Villamontes, salidos de hogares pudientes, se dirigen hacia las grandes ciudades del Occidente para continuar sus estudios de nivel superior. El análisis del comportamiento de la descendencia nos dará una visión general de la evolución de estas estrategias y un panorama más preciso de la emigración desde Villamontes.

La emigración de la descendencia: una cuestión de los jóvenes

Nuestro estudio de la descendencia se realizará a partir de la fusión de los niños enumerados en el módulo “miembros del hogar” con aquellos del módulo “otros niños del hogar” (Cuestionario 4-Envil 2002). De allí resulta una subpoblación de 1 720 individuos, 1 185 que viven aun en el hogar familiar, 210 en Villamontes pero fuera del hogar familiar y 325 en otros lugares. En esta última categoría y siempre con el objetivo de concentrarnos en quienes han emigrado desde Villamontes, haremos una selección para quedarnos solo con 244 individuos:

- Los que son nativos de la ciudad o cuya pareja³⁸ y/o el jefe de hogar de referencia y/o su pareja son nativos de Villamontes.

³⁷ Estos datos proceden de una clasificación de los hogares encuestados en Envil 2002 según el nivel de equipamiento (cf. Martin 2005 por los aspectos metodológicos del tema).

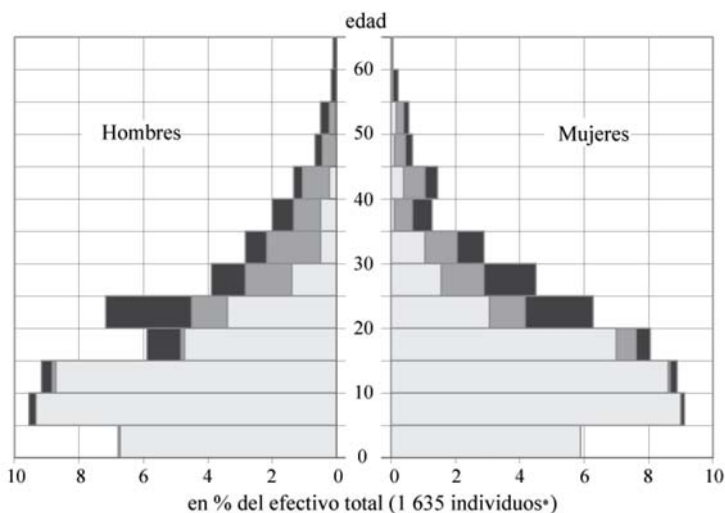
³⁸ En ocasión de Envil 2002, se había construido una variable relativa al origen de las parejas de los hijos que se fueron del hogar familiar (cf. Cuest. 4-Envil 2002).

- Aquellos para quienes no es el caso, si su edad de instalación estimada³⁹ es inferior a los 15 años y si el jefe de la familia de referencia y su pareja no declaran migración de duración de 10 años o más

Los 81 niños que viven fuera de Villamontes y son alcanzados por estas condiciones no serán motivo de estudio, es altamente probable que no hayan salido de la ciudad, sino que hayan permanecido en el lugar de origen o en el de sus padres

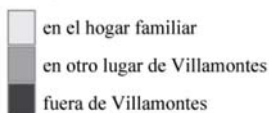
El número total que se conserva para analizar la descendencia, resulta entonces de 1 639 individuos que viven o han probablemente vivido en Villamontes.

Gráfico 5: Envil 2002 / Villamontes – Pirámides de edades de la descendencia según su lugar de residencia



* : para 4 individuos viviendo fuera del hogar, la edad no esta registrada
Fuente : Envil 2002

Lugar de residencia:



³⁹ La edad de instalación se estima en relación a la edad actual de los descendientes y el año de la primera instalación en Villamontes del jefe de hogar (si esta información está incompleta, se toma en cuenta el año de instalación de su cónyuge).

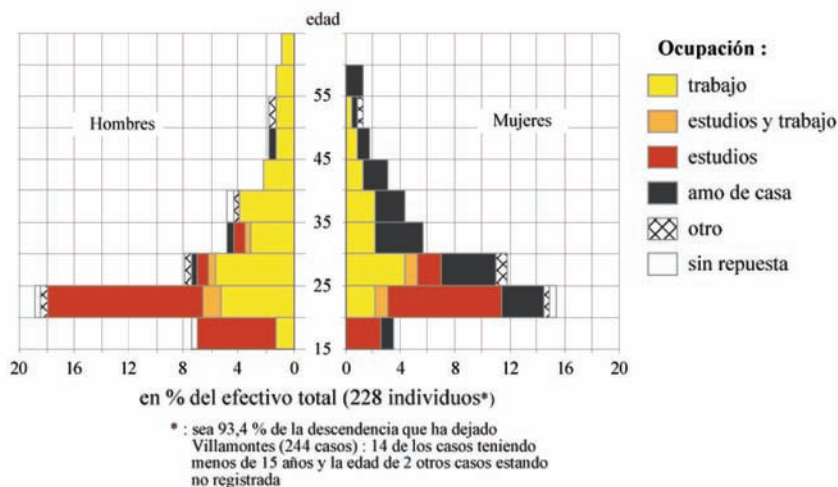
De los 1 639 niños enumerados en Villamontes, 72,3 % viven en el hogar parental, 12,8 % fuera del hogar pero en Villamontes y 14,9 % en otra localidad. Si observamos la estructura por edades, el 97,9 % de los menores de 15 años viven en el hogar de referencia, es también el caso del 83,8 % de los de 15-19 años pero las proporciones caen lógicamente a partir de los 20 años, no representan más que el 47,7 % de los de 20-24 años, el 34,8 % de los de 25-29 años, el 23,8 % de los de 30-39 años y el 16,8 % de los de 40 años y más (Gráfico 5). ¿Dónde se ubican cuando salen del hogar parental? Los jóvenes, en su mayoría se van de Villamontes (el 11,0 % de la descendencia de edad 5-19 años ha abandonado la ciudad, el 5,3 % vive en la ciudad fuera del hogar, cifras que pasan al 35,5 % y 16,8 % para los de 20-24 años); luego la tendencia se equilibra para los de 25-29 años (el 32,6 % dejan la ciudad) y se invierte para los de 30 años y más (el 30,6 % de los de 30-39 años se han ido de Villamontes, el 45,6 % aun residen allí pero en un nuevo hogar; para los de 40 años y más estas proporciones son de 36,8 % y 46,3 %).

Así, los jóvenes abandonan masivamente la ciudad a partir de los 20 a 30 años, mientras que tienden a permanecer los de las edades superiores. A continuación, será necesario determinar los aspectos principales de esta redistribución. Pero notemos desde ahora que las partidas de la descendencia afectan a la mayoría de los hogares que declaran por lo menos un hijo de 18 años o más⁴⁰ (52,0 %, 118 de 227) independientemente de cual sea el lugar de procedencia del jefe de hogar⁴¹. De acuerdo al análisis previo, el estudio de la ocupación en el lugar donde viven (al momento de la encuesta) nos va a informar sobre las principales características de las migraciones actuales (que corresponden a los hijos que han abandonado la ciudad). Para ello, nos referiremos regularmente al Gráfico 6 que se muestra a continuación.

⁴⁰ La selección de esta subpoblación nos permite dirigir la atención a los hogares que tienen hijos en condiciones de elegir entre migrar o no.

⁴¹ Alcanza al 58,4 % (45 de 77) de los hogares que declaran al menor un hijo de 18 años y cuyo jefe es nativo de Villamontes; el 45,0 % (27 de 60) si provienen de una localidad de rango superior y el 50,6 % (42 de 83) si es de rango inferior.

Gráfico 6: Envil 2002 / Villamontes – Descendencia de 15 años y más que partieron de la ciudad según el sexo y la ocupación



Fuente : Envil 2002

Emigrar para tener éxito

Luego de haber emigrado de Villamontes, cerca de la mitad de la descendencia trabaja (41,8 % de los 244 casos)⁴². Observado sobre los hogares encuestados, resulta que más de un cuarto de los que declaran al menos un hijo de 18 años o más están afectados por la emigración profesional de su descendencia⁴³ (28,2 % de los 227 casos). Como puede observarse en el documento 7, son los hijos de edad 25 años y más los que en mayor medida trabajan (57,8 % de los de 25-29 años; 54,2 % de los de 30-34 años; 64,3 % de los de 35 años y más, y con más frecuencia los hombres que las mujeres (52,0 % contra el 30,5 %).

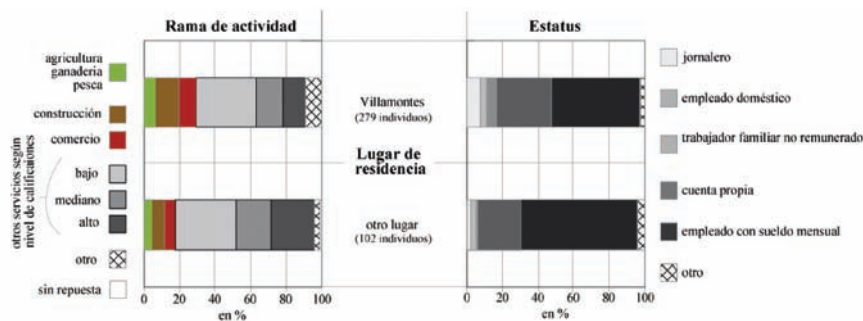
Los 102 descendientes que viven y trabajan fuera de la ciudad nos describen las migraciones profesionales actuales según los destinos. Aun si son mayoritariamente hacia el Oriente de Bolivia (62,7 %), sobre todo hacia ciudades de rango superior a Villamontes (52,9 %: 41,2 % hacia Santa Cruz ; 5,9 % hacia Yacuiba ; 2,0 % hacia Camiri), conviene notar igualmente la importancia relativa de las capitales departamentales del Occidente del país (26,5

⁴² Es decir que el jefe de hogar encuestado declaró que trabajan o que trabajan y estudian.

⁴³ Es decir que tienen al menos un hijo que vive y trabaja fuera de Villamontes.

% del total: 12,7 % hacia Tarija ; 6,9 % hacia La Paz ; 3,9 % hacia Cochabamba) y de la Argentina (9,8 %).

Gráfico 7: Envil 2002 / Villamontes – Inmigrantes actuales trabajando según el lugar de residencia, la rama de actividad y el estatus



Fuente: Envil 2002

cf. Tab. 23 y 24 para los datos completos

Resulta difícil afirmar que esta emigración esté motivada por la búsqueda de empleos no disponibles en Villamontes, pero los sectores de actividad y lugar de residencia de los descendientes revelan, sin embargo, índices significativos (Gráfico 7). En efecto, casi la mitad de los hijos que trabajan fuera de la ciudad tienen empleos en los servicios, que demandan una calificación alta o media (respectivamente el 24,5 % y el 19,6 % de los 102 casos) mientras que las proporciones son muy inferiores para quienes permanecen en el lugar (12,9 % y 14,7 % de los 279 casos) los que se encuentran más frecuentemente trabajando en la construcción (13,3 % contra el 6,9 % para los descendientes emigrados). Esta oposición vuelve a encontrarse en las categorías de empleo: casi dos tercios de los emigrados son empleados asalariados (el 65,7 %) mientras que esta proporción no alcanza más que a la mitad de quienes permanecen en Villamontes (50,2 %), una parte de los cuales trabaja en las categorías más precarias (7,5 % de jornaleros; 3,6 % de empleados domésticos; 5,4 % de trabajadores familiares sin remuneración). Estos contrastes pueden ser atribuidos en parte al nivel de formación que se supone tienen las subpoblaciones⁴⁴: de los 144 hogares que declaran al menos un hijo residiendo y trabajando en Villamontes (en su casa o fuera),

⁴⁴ Se lo supone establecido a partir del nivel de formación del jefe del hogar de referencia, ya que el de los hijos que dejaron el hogar no está disponible. Suponemos entonces una cierta reproducción social, que podría ser confirmada por la mayoritaria presencia de hijos que estudiaron o estudian en el nivel superior entre las familias que cuentan al menos un descendiente de 18 años o más (sea que vive o no en Villamontes) y cuyo jefe alcanzó el nivel superior de enseñanza (de los 32 casos, todos declaran al menos un estudiante) mientras que solo pertenece a esa categoría el 53,4 % (103 de 193) de la misma subpoblación pero cuyo jefe no llegó a la universidad.

en solo el 8,3 % (12 casos) los jefes de familia han alcanzado la educación superior, mientras que esta proporción es del 14,5 % (12 de 64) para los que tienen al menos un hijo emigrado trabajando. El hecho que los emigrados ocupen puestos aparentemente menos precarios, que demandan una formación superior contribuye a explicar la partida de los descendientes en búsqueda de promoción socio profesional escasamente esperable en el lugar.

¿Se observan diferencias en los empleos ocupados según el lugar de destino y son ellos reveladores, como para las migraciones anteriores, de especificidades propias de los polos de atracción? Por un lado, los individuos que permanecen en las grandes ciudades del Occidente (28 casos) o en Santa Cruz (42 casos) son particularmente numerosos en los servicios de calificación media (respectivamente el 32,1 % y el 19,0 %) o alta (17,9 % y 33,3 %). Examinados según las categorías de empleo, la parte de los activos que trabaja como empleados asalariados es mayoritaria en Santa Cruz (83,3 %), mientras que resulta menos dominante en las capitales departamentales occidentales (57,1 %). Se encuentra aquí una diferencia con las migraciones anteriores ya que la inserción profesional parece mejor en Santa Cruz que en las capitales departamentales del Occidente (donde sigue siendo bastante buena). Por otro lado, en lo concerniente al resto de las migraciones profesionales actuales, dejan entrever condiciones de empleo menos favorables, pero en menor medida que lo que se había observado en los desplazamientos anteriores. Así, los descendientes que residen fuera, en el Oriente boliviano (22 casos) ocupan empleos poco calificados: el 18,2 % trabaja en la agricultura, la ganadería o la pesca, el 13,6 % en el comercio, el 9,1 % en la construcción, lo que no excluye proporciones significativas en servicios de calificación media o alta (respectivamente el 18,2 % y el 9,1 %). También sucede así para los residentes en Argentina⁴⁵: agricultura y ganadería, construcción y comercio ocupan, cada una al 10,0 % de los activos; servicios mediana o altamente calificados el 30,0 %. Queda por suponer una cierta forma de precariedad de los empleos ocupados por los migrantes actuales hacia el Oriente (fuera de Santa Cruz), eventualmente confirmada por la importancia numérica de los trabajadores independientes (45,5 %) y la relativa escasez de asalariados (40,9 %); por el contrario, aquellos que trabajan en Argentina son, muy a menudo asalariados (70,0 %).

En comparación con las migraciones anteriores, la inserción profesional de los migrantes actuales es, aparentemente mejor. Dicho esto, ¿se observa una atracción diferenciada de los lugares de destino según el nivel de formación de los emigrados? El Occidente parece seguir siendo el des-

⁴⁵ Una vez más, conviene manipular con precaución esta subpoblación, cuyo efectivos totales son escasos (10 eventos migratorios).

tino privilegiado para los más calificados (intelectualmente hablando), ya que el 50,0 % de los descendientes que trabajan allí y procedentes de un hogar cuyo jefe hubiese alcanzado estudios superiores (22 casos), vive en las capitales departamentales del Occidente boliviano, mientras que solo el 27,3% reside en Santa Cruz y el 4,5 % en Argentina. Por el contrario, quienes trabajan pero provienen de familias cuyos jefes no han llegado al nivel superior tienen más tendencia a dirigirse a la parte occidental de Bolivia (13,3 % si el jefe no asistió a la escuela -15 casos - 29,7 % si llegó al nivel primario -37 casos - 15,4 % para el nivel secundario -26 casos) al tiempo que van masivamente a Santa Cruz (respectivamente el 33,3 %, 46,2 % y el 50,0 %) y bastante a menudo a la Argentina (13,3 %, 10,8 % y 11,5 %).

Los matices que se observan según los polos de atracción parecen similares a los de nuestros análisis precedentes, aun si el atractivo de Santa Cruz ya no se limita aquí a los empleos poco calificados. De manera general, la emigración profesional actual corresponde sobre todo a las partidas de adultos de edades de 25 años y más y minoritariamente de jóvenes de entre 15 y 24 años, numerosos, pero principalmente motivados por elecciones estudiantiles (Gráfico 6).

Las partidas con motivos de estudio explican el déficit de jóvenes

Las actuales migraciones de formación⁴⁶ explican la partida masiva de jóvenes de Villamontes. En efecto, el 76,0 % de los descendientes de edad entre 15 y 19 años que se han ido de la ciudad, estudian al momento de la encuesta, proporción que permanece en el 64,1 % para los de 20 a 24 años y que cae al 20,0 % para los de 25 a 29 años, y al 12,5 % para los de 30 a 34 años.

Más de un quinto de los hogares donde al menos un hijo tiene 18 años o más, declara un mínimo de un descendiente en migración actual por motivos de estudio en la educación superior⁴⁷ (el 21,6 %, 49 de 227) ; esta proporción es netamente más importante en las familias cuyo jefe es originario de Villamontes (el 35,1 %, 27 casos de 77) que en las que no lo es (14,1 %, 22 de 156). La emigración de jóvenes por razones educativas se justifica por las escasas oportunidades de continuar estudios superiores en Villamontes, la infraestructura disponible a tal efecto se limita a una facultad de Veterinaria (dependiente de la Universidad Juan Misael Saracho de Tarija). Si se

⁴⁶ Se trata aquí de la descendencia que salió de Villamontes y que “trabaja” o “trabaja y estudia” (cf. Tabla. 20).

⁴⁷ Entre los 95 descendientes que viven y estudian fuera de Villamontes, 22 tienen menos de 18 años ; a fin de focalizarnos esencialmente en las migraciones de formación en la educación superior, solo analizaremos los 73 restantes.

observan estos movimientos según el destino, son las ciudades del Occidente las que reciben la mayoría de las migraciones actuales de formación (el 57,5 %, cf. Tabla 28) principalmente Tarija (28,8 %) pero también Sucre (8,2 %), Cochabamba (6,8 %), La Paz (5,5 %) y Oruro (4,1 %); pero el lugar importante que ocupa Santa Cruz (30,1 %) merece ser señalado.

Corresponde preguntarse sobre el eventual retorno de los estudiantes, al cabo de sus estudios. Lógicamente, nuestros análisis precedentes sugieren retornos (en efecto, a partir de los 30 años, los descendientes que han dejado el hogar familiar viven mayoritariamente en la capital municipal), sin embargo, dos argumentos limitan esta suposición. Por un lado, la importante proporción de hijos que se fueron de la ciudad y trabajan en empleos calificados (ver más abajo) es sin dudas una señal sobre una parte de la descendencia formada (intelectualmente hablando) prolonga su migración más allá del fin de sus estudios superiores. Por otro lado, según las ponderaciones y explotación de nuestros datos⁴⁸, 521 personas⁴⁹ habrían abandonado la ciudad para estudiar en el nivel superior y serían asalariados, mientras que un número aun mayor de descendientes (544 individuos⁵⁰) estaría siguiendo estudios en otros lugares. El hecho que los hijos que actualmente se han ido de Villamontes para estudiar sea más numeroso que el conjunto de población que efectuó ese desplazamiento en el pasado, puede ciertamente significar un aumento reciente del número de migraciones de estudio, pero también puede querer decir que, una vez formados, no siempre se reintegran a la localidad.

Sea que se trate de migraciones anteriores o actuales, hemos destacado la importancia de las partidas desde Villamontes, lo que confirma, una vez más la inestabilidad del poblamiento de Tarija (MARTIN 2005). Conservaremos varias consecuencias de lo precedente. Antes que nada, el comportamiento de la descendencia nos incita a pensar que el atractivo de Villamontes sigue siendo importante: quienes permanecen se encuentran mayoritariamente en los grupos de edad de 25 años y más y se van a fin de obtener empleos más estables y mejor calificados. Por el contrario, entre los jóvenes es muy frecuente ir a estudiar a otro lado, sobre todo cuando el jefe de hogar es nativo del lugar y que las condiciones económicas de la familia lo permiten, lo cual contribuye a explicar la ruptura de la pirámide de edades que se observa a partir de los 15 años (Gráfico 3). Finalmente, en su conjunto los desplazamientos se articulan en torno a polos de atracción próximos a los de los migrantes anteriores. Nos proponemos ahora volver sobre su funcionalidad y evolución.

⁴⁸ Excepcionalmente, procederemos a una ponderación y extrapolación de los datos con relación al número de hogares según las zonas del censo INE 2001 (cf. Tabla 29 para el cálculo del factor de ponderación).

⁴⁹ Extrapolación de los 68 individuos que declaran al menos una migración anterior de formación en el nivel superior.

⁵⁰ Extrapolación de los 73 descendientes (migrantes actuales) estudiando en el nivel superior.

Un entusiasmo creciente por las grandes ciudades bolivianas

Hasta el momento, hemos visto dos modos predominantes en que los Villamontanos son impulsados a partir: si se trata de motivos profesionales, se dirigen mayoritariamente hacia el Oriente boliviano; si buscan formación, eligen más el Occidente del país. La observación del conjunto de migraciones (anteriores o actuales⁵¹) según su motivación (trabajo o estudio) permite precisar estas orientaciones. Para las migraciones profesionales⁵², la primacía oriental (67,2 % del conjunto de tales eventos) resulta del atractivo de Santa Cruz para casi un tercio de los migrantes (31,2 %); siendo los otros polos del Oriente Yacuiba (11,6 %), Camiri (4,0 %) o localidades de rango inferior (14,8 %). En cuanto al Occidente, drena una minoría significativa de migrantes profesionales (22,0 %), sobre todo hacia Tarija (10,0 %), La Paz (5,2 %) y Cochabamba (3,6 %). Finalmente, destaquemos que un décimo (10,0 %) de las migraciones profesionales se efectúa hacia otro país. Como se ha señalado más arriba, los desplazamientos de formación⁵³ (en el nivel superior) ofrecen un panorama diferente porque se efectúan mayoritariamente hacia el Occidente boliviano (59,7 %), sobre todo hacia Tarija (29,5 %), aun si hay otros destinos, como Sucre (12,1 %), Cochabamba (8,1 %) y La Paz (5,4 %). El Oriente ocupa un lugar secundario en estos desplazamientos estudiantiles (36,9 %), pero hemos señalado el lugar predominante de Santa Cruz que atrae, por sí misma casi tanto como Tarija (24,8 %). Finalmente, una minoría poco significativa se va al extranjero para seguir sus estudios (3,4 %).

Estas capacidades de atracción, ¿han sufrido evoluciones particulares? Una observación diacrónica, a través de la comparación de las migraciones anteriores y actuales, actualizará los eventuales cambios.

Migraciones profesionales: la predominancia del Oriente se relativiza

En el contexto actual de redistribución de la población boliviana hacia el Oriente del país (d'Andrea 2004), resulta sorprendente constatar que la evolución de los destinos de las migraciones profesionales muestra un ligero aumento de los desplazamientos hacia Occidente. En efecto, de las 148

⁵¹ Recuérdese que las migraciones actuales corresponden a la descendencia que ha salido de Villamontes.

⁵² Retomaremos aquí los principales eventos migratorios profesionales analizados a lo largo de esta sección: 250 en total, 148 anteriores y 102 actuales.

⁵³ Para recordar, hay 149 migraciones de formación (en el nivel superior) en total, 76 anteriores y 73 actuales.

migraciones anteriores ligadas al ejercicio o a la búsqueda de trabajo, 18,9 % han sido realizadas hacia la parte occidental de Bolivia, proporción que pasa al 26,5 % de las 102 migraciones actuales⁵⁴. Por el contrario, la fracción de esos mismos desplazamientos hacia el Oriente, baja, pasando del 70,3 % de las migraciones anteriores al 62,7 % de las actuales. Finalmente, señalemos la estabilidad de las migraciones profesionales hacia otros países (respectivamente 10,1 % y 9,8 %). ¿Cómo explicar estas tendencias? Será a través de un estudio más preciso de la evolución de los polos de atracción que trataremos de responder a esta pregunta.

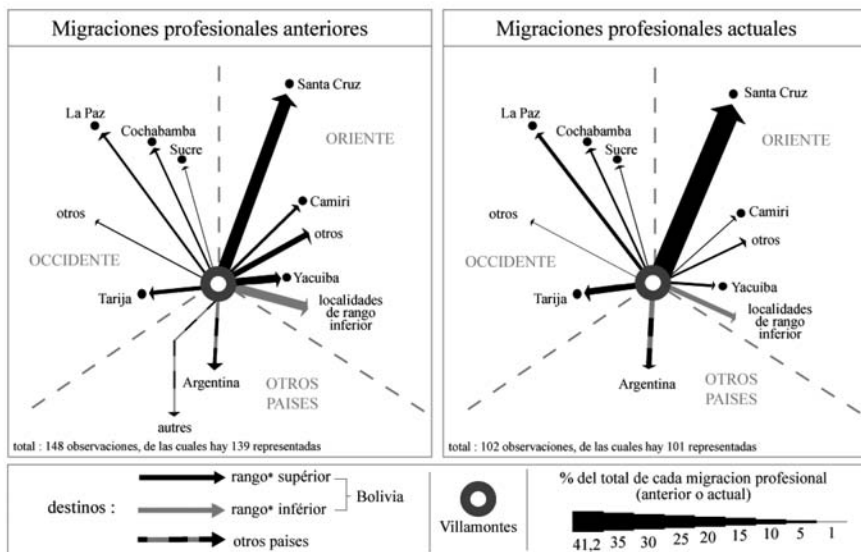
La reducción de las migraciones profesionales hacia el Oriente no es imputable a Santa Cruz, ya que, por el contrario, la capital oriental se impone como principal polo de atracción (Gráfico 8): ella concentra el 24,3 % de los desplazamientos anteriores y el 41,2 % de las migraciones actuales). Es por el lado de la evolución del atractivo del resto del Oriente que deben buscarse las razones de esta baja: la ciudad de Yacuiba canaliza el 15,5 % de las migraciones profesionales anteriores, el 5,9 % de las migraciones actuales, proporciones que son respectivamente del 5,4 % y del 2,0 % para Camiri, y del 18,2 % y 9,8 % para las localidades de rango inferior a Villamontes. La emigración profesional hacia el Oriente boliviano parece entonces focalizarse en Santa Cruz, la crisis de algunas ciudades (Yacuiba y Camiri) y la disminución neta de los desplazamientos más tradicionales (hacia las pequeñas localidades orientales) contribuyendo sin dudas a la afirmación de esta hegemonía.

Sin embargo, la reducción del atractivo de una parte del Oriente también ha contribuido al crecimiento de las ciudades del Occidente: el 8,1 % de las migraciones anteriores profesionales se realizaron hacia Tarija y el 12,7 % de las migraciones actuales; tendencia que reencontramos en La Paz (respectivamente el 4,1 % y el 6,9 %) y en menor medida en Cochabamba (3,4 % y 3,9 %) y Sucre (1,4 % y 2,0 %).

La evolución de los polos de atracción profesional se concreta en favor de las grandes ciudades bolivianas, Santa Cruz que constituye sin dudas el destino principal, seguida por las capitales departamentales del Occidente (Tarija en primer lugar). ¿Cómo se comportan las migraciones profesionales en perspectiva diacrónica? ¿Sugieren un reforzamiento del lugar ocupado por la capital del Oriente?

⁵⁴ Se trata ahora de los descendientes que salieron de Villamontes y que trabajan o trabajan y estudian en el lugar de residencia habitual.

Gráfico 8: Envil 2002 / Villamontes – Migraciones profesionales anteriores y actuales según los lugares de destino

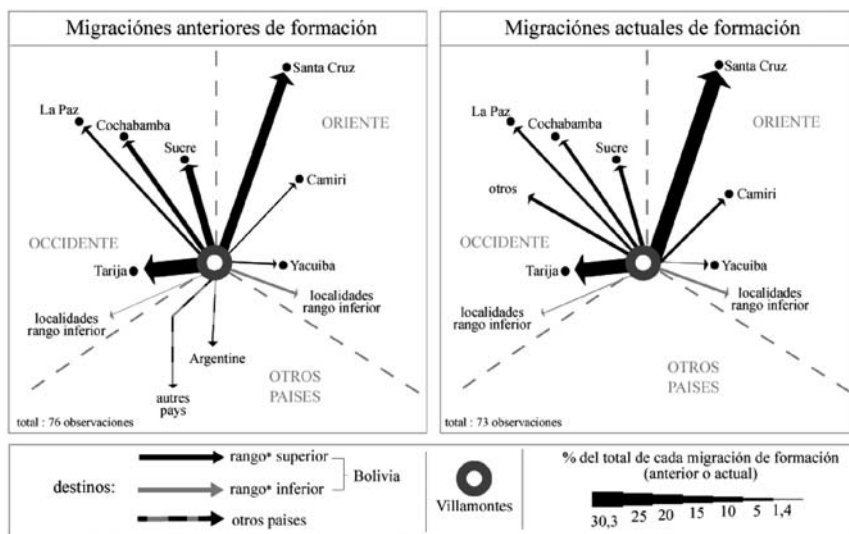


nota : el rango esta calculado a partir de la poblacion de Villamontes en el censo INE 2001 (16 113 habitantes) y de la poblacion de las otras localidades en la misma fecha
 Fuente : Envil 2002 cf. Tab. 30 para los datos completos

Migraciones de formación: la emergencia de Santa Cruz

La evolución de las migraciones de formación sigue un modelo inverso: el predominio histórico del Occidente boliviano (61,8 % de las 76 migraciones anteriores estudiantiles, cf. Tabla 31) se reduce levemente (57,5 % de los 73 desplazamientos actuales por el mismo motivo) mientras que, por el contrario, el del Oriente aumenta sensiblemente (respectivamente el 31,6 % y el 42,5 % de las migraciones de formación anteriores y actuales). Finalmente, debe señalarse la desaparición de los desplazamientos hacia el exterior (6,6 % y 0,0 %).

Gráfico 9: Envil 2002 / Villamontes – Migraciones de formación (educación superior) anteriores y actuales según los lugares de destino



nota : el rango esta calculado a partir de la población de Villamontes en el censo INE 2001 (16 113 habitantes) y de la población de las otras localidades en la misma fecha
Fuente : Envil 2002

El Gráfico 9 nos aclara esta evolución. Por un lado, aparece claramente que el crecimiento del Oriente es tributario al de la ciudad de Santa Cruz, la que concentra el 19,7 % de las migraciones anteriores de formación (en el nivel superior), proporción que pasa al 30,1 % en el caso de los desplazamientos actuales por el mismo motivo, haciendo así de la capital oriental el principal polo de atracción estudiantil. Por otro lado, la evolución de los desplazamientos de formación hacia el Occidente boliviano es bastante más compleja : el atractivo de la ciudad de Tarija parece histórico (30,3 % de las migraciones anteriores de formación) y la leve reducción de los desplazamientos hacia la capital departamental (28,8 %) no opaca más que parcialmente esta importancia. Por el contrario, otro movimiento tradicional de importancia, el que tiene a Sucre como destino (15,8 % de las migraciones anteriores de formación) está en clara disminución (8,2 % de las migraciones actuales), una tendencia idéntica (pero de menor amplitud) sigue Cochabamba (respectivamente 9,2 % y 6,8 %). Finalmente, la importancia de La Paz es minoritaria aunque estable (respectivamente 5,3 % y 5,5 %) y se aprecia la aparición de otras ciudades del Occidente (Potosí y Oruro: 6,8 % de las migraciones actuales de formación).

Aun si, para las migraciones de formación, la importancia de las ciudades de Bolivia occidental se mantiene, el crecimiento de Santa Cruz constituye, sin dudas, la evolución más significativa de nuestro estudio. De manera general, retendremos que la emigración hacia el Oriente se explicaba tradicionalmente por razones diversas, pero resulta que la capital cruceña se erige como el principal polo de atracción por razones profesionales o de formación. Hemos abordado de manera esporádica la cuestión de los lazos entre los lugares de destino y los niveles de formación o de equipamiento. Nos proponemos ahora tratar la cuestión en su conjunto a fin de discernir mejor qué subpoblaciones están involucradas con los polos de atracción detectados.

Destino y estatus de los hogares: una relación probada

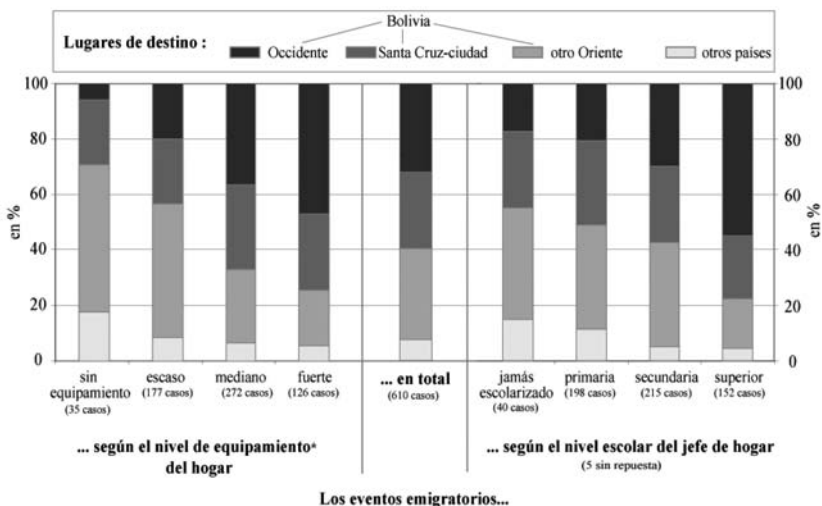
Completaremos el estudio de la redistribución de los villamontanos tratando de extraer conclusiones de los cruces entre nivel económico y de formación de los hogares y el destino de las migraciones. Para ello, trabajaremos sobre las 610 emigraciones registradas cualquiera sea el motivo del desplazamiento⁵⁵, y utilizaremos un índice de equipamiento⁵⁶ para evaluar las comodidades de los hogares, y el nivel escolar alcanzado por los jefes para determinar el nivel de formación de las familias.

Destaquemos antes que nada que la mayoría de los hogares encuestados declaran al menos un emigrado, cualquiera sea el nivel de formación. En efecto, por lo menos la mitad de cada una de las categorías del hogar está compuesta de al menos un individuo que ha efectuado al menos una migración anterior y/o de un hijo que se ha ido de la ciudad. Solo los hogares más favorecidos se distinguen por una emigración más fuerte: entre quienes tienen un nivel de equipamiento fuerte, el 72,5 % declaran al menos un emigrante); proporción que es del 64,8 % para aquellos cuyo jefe alcanzó el nivel de educación superior.

⁵⁵ Se trata más precisamente de las 366 migraciones anteriores y de los 244 descendientes que dejaron la ciudad de Villamontes..

⁵⁶ Recuérdese que este índice proviene de una categorización de los hogares encuestados en ocasión de Envil 2002 según su nivel de equipamiento (Martin 2005 para los aspectos metodológicos del tema).

Gráfico 10: Envil 2002 / Villamontes – Emigraciones (anteriores y actuales) según el lugar de destino y los niveles de equipamiento y de formación de los hogares



* : cf. MARTIN 2005 por el método de fabricación del índice de equipamiento
Fuente : Envil 2002

cf. Tab. 34 y 35 para los datos completos

Ya hemos observado más arriba, la importancia del Occidente para las migraciones de formación y para aquellos que buscan un empleo calificado. Por lo tanto no sorprende constatar que los migrantes que provienen de hogares favorecidos tengan tendencia a dirigirse a la parte occidental del país: el 46,8 % de quienes salen de hogares bien equipados y el 54,6 % cuyo jefe de hogar alcanzó estudios universitarios. Por el contrario, estas proporciones son muy inferiores para los emigrados que vienen de hogares menos equipados y formados, disminución proporcional a la de los niveles de equipamiento y de formación (cf. Gráfico 10)⁵⁷.

A la inversa, hemos también constatado que los desplazamientos hacia el oriente (fuera de Santa Cruz) y hacia la Argentina no conciernen más que muy débilmente a las migraciones de formación y dan lugar a actividades profesionales poco calificadas. Lógicamente, los individuos que se dirigen a esas regiones provienen de hogares poco equipados y poco calificados: el 51,4 % de aquellos cuya familia de origen carece de equipamiento se

⁵⁷ El 36,4 % de los emigrantes cuyo hogar de referencia está medianamente equipado se dirigieron al Occidente de Bolivia, el 19,8 % de los que están escasamente equipados y el 5,7 % de los que no poseen equipamiento. Además, solo el 29,8 % de los individuos que dejaron Villamontes y cuyo jefe de hogar alcanzó el nivel secundario emigraron hacia el Occidente boliviano, el 20,2 % de los que alcanzaron la primaria y el 17,5 % de los nunca escolarizados.

dirigen al oriente boliviano (fuera de Santa Cruz), el 17,1 % va a la Argentina, proporciones del 40,0 % y el 15,0 % si el jefe de hogar carece de escolarización. Aunque en menor medida, estos dos destinos siguen siendo dominantes para los emigrados cuyo hogar está escasamente equipado o cuyo jefe no alcanzó más que educación primaria o secundaria (Gráfico 10)⁵⁸.

Finalmente, Santa Cruz es un caso relativamente particular, es el único lugar que atrae al conjunto de individuos, cualquiera sea el estatus del hogar de origen⁵⁹. El atractivo que ejerce la capital del Oriente sobre una población heteróclita explica, sin dudas, la importancia de este destino para los villamontanos. Es interesante observar la evolución de este atractivo según el estatus de los hogares de los emigrados. Así, alrededor de un cuarto de las migraciones anteriores protagonizadas por quienes provienen de hogares desfavorecidos han sido realizadas hacia la ciudad de Santa Cruz (el 27,3 % de aquellas cuyo jefe de hogar nunca fue a la escuela o no superó la primaria; el 21,7 % en que el hogar no posee equipamiento o está escasamente equipado); en las mismas condiciones, las migraciones actuales señalan respectivamente 33,0 % y 34,8 %. El incremento diacrónico puede considerarse importante, aunque sigue siendo inferior al de los mismos eventos protagonizados por quienes provienen de los hogares más favorecidos. En efecto, las proporciones de emigrantes que se dirigen a la ciudad de Santa Cruz son del 19,8 % (si el jefe alcanzó nivel secundario o superior) y del 22,8 % (si el hogar está medianamente o fuertemente equipado) para las migraciones anteriores, para el caso de las migraciones actuales estas proporciones son del 34,8 % y del 39,1 %.

Se trata sin dudas de este entusiasmo por la ciudad de Santa Cruz lo que debe tenerse en cuenta de nuestro análisis sobre la redistribución de los Villamontanos. La confirmación del atractivo de este polo es, en efecto, general, ya que afecta, además de individuos escasamente formados, siempre en mayor medida a personas calificadas deseosas de continuar sus estudios en el nivel superior. Sin embargo, no deben subestimarse los desplazamientos secundarios: mano de obra poco calificada hacia otras localidades del Oriente, cuya pérdida de velocidad puede atribuirse parcialmente a las crisis de las ciudades de Yacuiba y Camiri; La emigración calificada o de calificación hacia las capitales departamentales del Occidente. Concluiremos con un panorama general sobre el poblamiento de la pequeña ciudad oriental.

⁵⁸ El 47,5 % de los emigrantes pertenecientes a familias escasamente equipadas se dirigieron al Oriente (fuera de Santa Cruz), el 8,5 % al exterior, proporciones que resultan respectivamente del 36,9 % y del 11,1 % para aquellos cuyo jefe de hogar no superó el nivel primario y del 37,2 % y 5,1 % para los que se detuvieron en el nivel secundario.

⁵⁹ En efecto, el 27,2 % de las 610 emigraciones se realizaron hacia la capital oriental, proporción que varía hasta un máximo del 4,8 % si se desagregan los desplazamientos según el nivel de equipamiento o de formación de los hogares.

Conclusiones

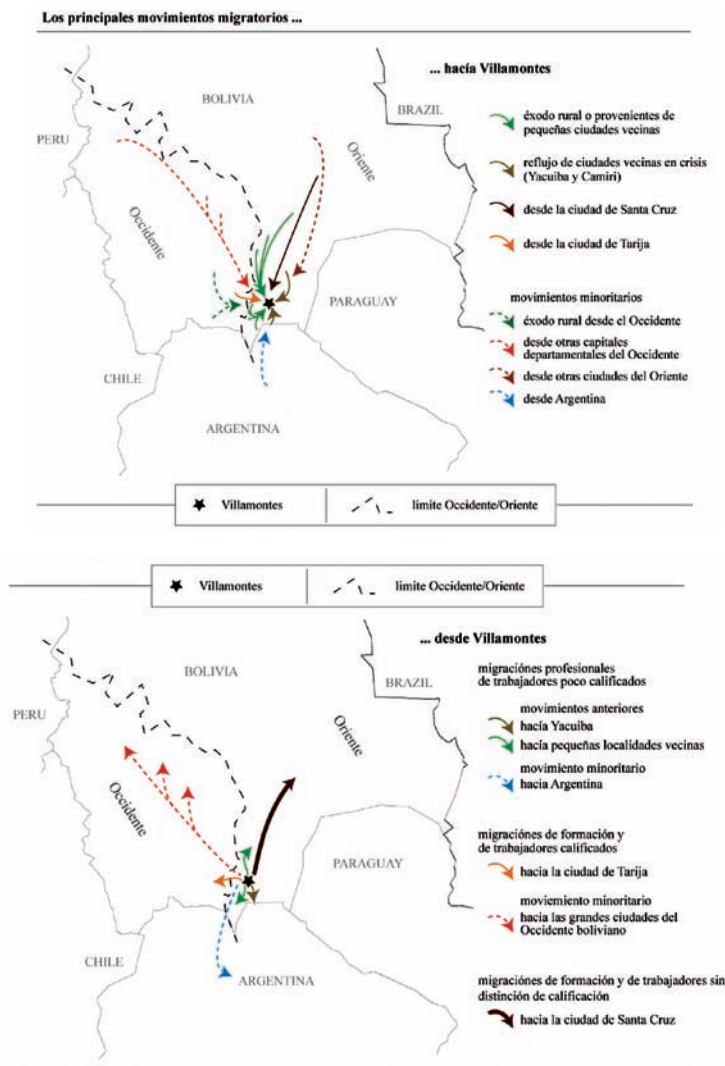
Como hemos mencionado en la primera sección de este capítulo, es la multifuncionalidad de Villamontes (esencialmente ligada a un efecto de ubicación) lo que está en el origen de la creación y del crecimiento de la ciudad. En efecto, la diversidad de actividades de este pequeño centro regional (rara para una ciudad de este tamaño) ejerció, en un primer momento, atracción sobre inmigrantes provenientes del espacio rural próximo, ofreciéndose como alternativa a los otros polos vecinos, de Yacuiba y Camiri. Pero el atractivo de Villamontes no se limita a las áreas rurales del Oriente ya que casi la mitad de los inmigrantes provienen de ciudades de peso demográfico importante: Yacuiba y Camiri envueltos en sus crisis coyunturales, pero también Santa Cruz, Tarija u otras capitales departamentales del Occidente. Resulta así posible que el atractivo de la ciudad esté ligado a la expansión del sector gasífero al momento de la encuesta.

Sin embargo, esta inmigración está acompañada de una emigración, ligada a las dificultades de inserción económica y a las escasas posibilidades de seguir estudios superiores en Villamontes, lo que explica la emigración que hemos descrito. En efecto, las partidas son numerosas y responden a diversos esquemas. Las migraciones de formación, generalmente hacia ciudades del Occidente, más recientemente hacia Santa Cruz, no terminan sino esporádicamente en retornos a Villamontes. Para el caso de la migraciones profesionales anteriores (es decir con retorno a Villamontes), están caracterizadas de manera diversa: los individuos con poca formación se dirigen hacia pequeñas localidades orientales, hacia Santa Cruz o a la Argentina; los más calificados, hacia las áreas principales de los departamentos occidentales. Finalmente, los desplazamientos profesionales en curso se concretan fundamentalmente hacia las grandes ciudades bolivianas: el atractivo del Occidente para la población calificada es siempre muy importante y Santa Cruz es el único polo de recepción significativo del Oriente, cualquiera sea el nivel de formación de los trabajadores

Así, se destaca la inestabilidad del poblamiento de Villamontes, dando lugar a importantes interacciones demográficas entre la ciudad y otras regiones o localidades (Gráfico 11 para su representación esquemática). Interacción primero con las zonas rurales próximas que alimentan la inmigración tradicional hacia Villamontes y constituyen polos de atracción para las migraciones anteriores profesionales (en la agricultura pero también en los servicios ligados a las actividades gasíferas). Interacción también con las localidades urbanas de Yacuiba y Camiri: que han tenido sin duda impacto en el crecimiento de la ciudad a través de la reorientación de los flujos migratorios rurales, y han sido cada cual a su tiempo, polos centrípetos y centrífugos desde y hacia Villamontes. Interacción igualmente con Argentina, aunque las migraciones profesionales poco calificadas hacia ese país sean minoritarias, resultan estables. Interacción inclusive con las grandes ciudades del

Occidente (principalmente Tarija) con llegadas y partidas de mano de obra calificada. Interacción finalmente con la ciudad de Santa Cruz que participó del crecimiento de Villamontes y constituye sin duda su principal polo de atracción.

Gráfico 11: Villamontes – Principales movimientos migratorios hacia y desde la ciudad



Fuentes : base del mapa www.philgeo.club.fr ; datos Envil 2002 ; bipartición de Tarija MARTIN 2005 y bipartición nacional D'ANDREA 2004

Además de esta inestabilidad y de la gran movilidad de los habitantes de Villamontes, recogeremos varias enseñanzas de estos análisis. En primer lugar: la proximidad de las fronteras internacionales tiene poca influencia (en el caso de Argentina) o ninguna (como Paraguay) en el poblamiento de la ciudad. En segundo lugar: el vecinazgo de Yacuiba resulta, por el contrario, determinante, ya que un repunte del comercio fronterizo podría bloquear el crecimiento de Villamontes. En tercer lugar: parecería nuevamente que el estudio del poblamiento actual de Tarija, no puede reducirse a los desplazamientos del Occidente hacia el Oriente; la existencia de corrientes migratorias endógenas de la parte oriental de Bolivia y de emigración hacia la parte occidental ilustran bien la complejidad del modelo. En cuarto lugar: la explicación del poblamiento de la pequeña ciudad de Villamontes no puede reducirse al atractivo que ejerce sobre el espacio rural próximo, ya que los inmigrantes son, en número significativo, llegados recientemente desde las principales ciudades bolivianas, no solamente las más importantes sino a menudo muy distantes. Este último punto subraya bien el excepcional atractivo ejercido por el pequeño centro regional de Villamontes, alentado, como hemos visto, por el desarrollo reciente de actividades gasíferas (explotación y ubicación de las estructuras de explotación). Dado el carácter posiblemente efímero, de este desarrollo, conviene preguntarse por las perspectivas futuras de la ciudad.

Será siempre el sector de los hidrocarburos, pero a través de los cánones que genera y no por la actividad que induce, lo que condicionará probablemente el futuro de Villamontes. En efecto, el departamento de Tarija en general, y los municipios de la provincia del Gran Chaco en particular, serán sin duda llevados a administrar sumas importantes durante los próximos años (Martin 2005). La distribución de estos recursos, a priori condicionada por la presentación de proyectos, determinará las inversiones en Villamontes (instalación de una usina termoeléctrica, de una productora de abonos y la reapertura de la refinería así como el asfaltado de las calles de la ciudad). La puesta en acción de tales proyectos necesitará de mano de obra calificada o no y llevará a Villamontes a un nuevo período de crecimiento dinámico. Por el contrario sería arriesgado pronunciarse sobre el largo plazo, en particular considerando el freno de factores como la corrupción. Finalmente, los cánones deberían también permitir la introducción de mejoras en las comunicaciones transversales, en especial con la apertura de una vía asfaltada Villamontes-Tarija y de otra hacia Paraguay. La ciudad podría así encontrarse al centro de uno de los ejes interoceánicos que vinculan los puertos brasileños y chilenos. Una de las principales fortalezas de Villamontes, su posición de encrucijada, sería notablemente reforzada.

Bibliografía

- CODEPO**, 2004, « Estudio de la Migración Interna en Bolivia », La Paz, Consejo de Población para el Desarrollo, 234 p.
- D'ANDREA N.**, 2004, « Effets de frontière, migrations et redistribution du peuplement en Bolivie: les dynamiques territoriales dans le département du Tarija », Aix-en-Provence, Université Paul Cezanne Aix-Marseille III – Institut d'Aménagement Régional, Thèse de doctorat en aménagement de l'espace, urbanisme, 425 p.
- DE MESA J., GISBERT T., MESA GISBERT C.**, 2001, « Historia de Bolivia », La Paz, Gisbert, 906 p.
- INE**, 2002, « Bases de datos. Censo nacional de población y vivienda 2001 ». Bolivia, La Paz, Instituto Nacional de Estadística, cd-rom
- MARTIN C.**, 2005, « Complexe migratoire et distribution spatiale de population dans le Sud bolivien. Enquêtes en milieu rural et urbain dans le département du Tarija », Thèse de doctorat de démographie, Paris, Université Paris V, Faculté des sciences humaines et sociales – Sorbonne, 703 p.
- ROUX J.**, 2000, « La Bolivie orientale: confins inexplorés, battues aux indiens et économie de pillage », Paris, L'Harmattan, 317 p.
- ZONISIG-APDS**, 2000, « Diagnóstico Integral, Municipio de Villa Montes », Villamontes, Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación, 110 p.

var que 60,8% de las casas estaban concentradas en la zona 1, 39,2% en la zona 2 (Tabla 1). Según estas mismas zonas, se repartieron los estudiantes en dos grupos (uno de 6 y otro de 4), se eligió al azar una manzana de referencia para cada zona, lo que permitió determinar los puntos de partida (en cada una de las esquinas noroeste de las dos manzanas de referencia) y encuestar sistemáticamente todas las viviendas presentes (en la manzana de partida, luego en la vecina, respetando el sentido de la manecillas del reloj) hasta obtener la muestra deseada.

Finalmente, se encuestaron 100 hogares, lo que corresponde a 444 personas; es decir, el 41,3 % de la población de Carapari al momento del censo INE 2001.

Bibliografía

- BOLOGNA E.**, 2003 « La reversibilidad en los Estadios Avanzados de los Sistemas Migratorios, el caso de Argentina y Bolivia ». Tesis de Doctorado en Demografía, Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Córdoba y Facultad de Ciencias Humanas y Sociales , Universidad de Paris 5, Sorbonne, 443 págs
- CAMBRÉZY, L.**, 1990, « Mobilité rurale et colonisation agricole dans le centre du Veracruz (Mexique). De la conquête à l'errance », Cahiers des Sciences Humaines, vol. 26, n° 4, Paris. Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération (Orstom), pp. 679-703.
- CODEPO**, 2004, « Estudio de la Migración Interna en Bolivia », La Paz, Consejo de Población para el Desarrollo, 234 págs.
- CORTES, G.**, 2000, « Partir pour rester. Survie et mutation de sociétés paysannes andines (Bolivie) ». Paris, Institut de Recherche pour le Développement, 413 p.
- D'ANDREA, N.**, 2004, « Effets de frontière, migrations et redistribution du peuplement en Bolivie: les dynamiques territoriales dans le département du Tarija », Aix-en-Provence, Université Paul Cezanne Aix-Marseille III. Institut d'Aménagement Régional, Thèse de doctorat en aménagement de l'espace, urbanisme, 425 p.
- D'ANDRÉA, N.; MARTIN, C.**, 2000, « Diagnostic régional de la frontière boliviano-argentine ». Marseille, Laboratoire Population Environnement Développement, 46 p. multigraphiées.
- DOMENACH H.; CELTON D.** et al, 1995, « La Comunidad Boliviana en Córdoba, Caracterización y Proceso Migratorio », ORSTOM, UNC, LPE, Ed. Copiar.
- DOMENACH, H.; PICOUET, M.**, 1995, « Les migrations ». Paris, Presses Universitaires de France, coll. Que sais-je ?, 128 p.
- GUERRERO, B.**, 2004, « Causas y efectos del fenómeno de la movilidad y migración en la ciudad de Villamontes ». Tarija, Universidad Autónoma Juan Misael Saracho, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Económicas y Financieras, 110 p.
- HINOJOSA, A.; PÉREZ, L.; CORTEZ, G.**, 2000, « Idas y venidas: Campesinos tarijeños en el norte argentino ». La Paz, Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, 105 p.
- INDEC**, 2003, « Consulta a la base de datos de la EPH » Base Usuaría y Tabulados EPH <http://www.indec.gov.ar>
- INDEC**, 2004, « Jujuy, Migración Internacional » Resultados Provinciales del Censo 2001 – Información seleccionada http://www.indec.gov.ar/webcenso/provincias_2/jujuy/pob_migra.asp

- INDEC**, 2004, « Jujuy, Población Total » Resultados Provinciales del Censo 2001 – Información seleccionada http://www.indec.gov.ar/webcenso/provincias_2/jujuy/pob_total.asp
- MARTIN, C.**, 2005, « Complexe migratoire et distribution spatiale de population dans le Sud bolivien. Enquêtes en milieux rural et urbain dans le département du Tarija ». Thèse de doctorat de démographie, Paris, Université Paris 5, Faculté des sciences humaines et sociales – Sorbonne, 703 p.
- PRESTON, D.**, 1999, « La emigración dentro de las estrategias de vida en el valle del río Camacho: la transnacionalización de campesinos posmodernos », Proyecto Ambiente y sociedad en los Andes: estrategias y políticas. Leeds, University of Leeds, School of Geography (www.geog.leeds.ac.uk), 5 p.
- PUNCH, S.**, 2001, « La emigración como estrategia para jóvenes: escape o expulsión ». Historia, ambiente y Sociedad en Tarija, Bolivia, La Paz, Instituto de Ecología, pp. 123-144.
- TOCOCARY, V.**, 2004, « Migración y movilidad en la ciudad de Yacuiba-Bolivia ». Tarija, Universidad Autónoma Juan Misael Saracho, Tesis de licenciatura - Facultad de Ciencias Económicas y Financieras, 116 p.
- ZONISIG**, 2001, « Zonificación Agroecológica y Socioeconómica - Departamento de Tarija ». Tarija, Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación, Prefectura de Tarija, 266 p. más CD-ROM.